



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

Gustavo Francisco Petro Urrego
Alcalde Mayor de Bogotá

Guillermo Alfonso Jaramillo Martínez
Secretario Distrital de Gobierno

Hugo Ernesto Zárrate Osorio
Subsecretario de Asuntos para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana

Auto-suministro de cannabis en población habitante de la calle en Bogotá. Complejidades en torno al tráfico y consumo de bazuco, efectos y alternativas para su tratamiento en el contexto de la salud pública, la convivencia y la seguridad ciudadana.

Documento elaborado por el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana –CEACSC–

Rubén Darío Ramírez Arbeláez
Director

Bogotá, enero de 2014



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

Auto-suministro de cannabis en población habitante de la calle en Bogotá. Complejidades en torno al tráfico y consumo de bazuco, efectos y alternativas para su tratamiento en el contexto de la salud pública, la convivencia y la seguridad ciudadana.

Investigadores

Santiago Alonso González-Plazas
Karina del Mar Ortiz Lozano
Laura Natalia Gómez Romero
Andrés Camilo Nieto Ramírez
Julieth Andrea Páez

Agradecimientos

El CEACSC agradece a todas las personas en condición de habitabilidad en calle, jóvenes de las Unidades de Protección Integral de IDIPRON y personas privadas de la libertad de la Cárcel Distrital por su amable y desinteresada participación en el proceso de recolección de información y aplicación de los instrumentos de investigación. Así mismo agradece a su cuerpo de investigadores y a los directivos y equipos técnicos de la Secretaría de Salud de Bogotá, Dirección de Salud Pública, Hospital Centro Oriente, Hospital del Sur, CAMAD (Bronx, Cartuchito, Cárcel Distrital y Rafael Uribe); Secretaría Distrital de Integración Social e IDIPRON por su participación en las actividades de investigación desarrolladas. Un especial agradecimiento a la fundación Procrear y su Centro de Escucha en el barrio Santafé.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

INTRODUCCIÓN

Un alto porcentaje de personas consumidoras de bazuco en Bogotá declara consumir marihuana para minimizar los efectos negativos de la primera sustancia. Otro gran porcentaje lo hace como parte de una terapia de sustitución. Los costos del consumo de bazuco para la salud, convivencia y seguridad de la ciudad son altos, y al parecer, el consumo de marihuana impacta positivamente en la reducción de tales costos. La ilegalidad en torno a la producción y comercialización de la marihuana, mas no de su consumo, como lo ratifica la Sentencia C-574 de 2011 de la Corte Constitucional, plantea problemas estructurales para entender y abordar este fenómeno. Este contexto se complejiza cuando posiciones políticamente dominantes rechazan tajantemente cualquier posibilidad de resignificar el rol de la marihuana en la sociedad. Estas tradicionales formas de ver y entender el mundo se basan en preceptos morales y religiosos en los que, la “satanización” de las drogas es base fundamental de su argumentación. Exponentes de estas posiciones tergiversan el conocimiento, y en algunos casos utilizan el nombre de la medicina para oponerse radicalmente a explorar los potenciales usos terapéuticos del cannabis en consumidores de otras sustancias psicoactivas. Estas posiciones, aparte de polarizar el debate, constituyen un discurso simplista y desinformado que descarta la posibilidad de que la sociedad evolucione y transite hacia nuevas formas de organización y autodeterminación.

En medio del contexto anteriormente mencionado, la evidencia muestra que no son los burócratas en las grandes organizaciones nacionales e internacionales, ni los académicos los que finalmente deciden cuáles son los usos que la sociedad le da a las sustancias; quien finalmente lo decide y configura la realidad de su uso es la sociedad y en particular los usuarios de ellas. Esta realidad configura una nueva y necesaria aproximación al entendimiento del fenómeno de las drogas y a sus alternativas de tratamiento, que exige como mínimo, diferenciar las sustancias, sus tipos de consumo o uso y sus efectos individuales y colectivos (Comisión Nacional de Drogas en 2013).

Este documento explora las relaciones complejas existentes entre tráfico y consumo de bazuco y marihuana como dos de las sustancias psicoactivas de mayor incidencia en la población habitante de calle; incluye las dinámicas de ilegalidad que se tejen alrededor de la comercialización y la adquisición, la naturaleza de las sustancias, los efectos individuales y colectivos, las interrelaciones y particularmente, el auto-suministro de la marihuana como agente terapéutico para la reducción del daño asociado al consumo de bazuco.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

Complejidades en torno al tráfico y consumo de sustancias psicoactivas

El tráfico de sustancias psicoactivas ilegales, así como los tipos de consumo, los efectos individuales y colectivos y las alternativas para su tratamiento desde una perspectiva de salud pública, convivencia y seguridad en población vulnerable son fenómenos de alta complejidad. Desde una perspectiva política estos fenómenos han sido manejados por separado y la falta de consenso alrededor del debate constantemente alimenta el diálogo de sordos que caracteriza la actual política de drogas. Sin embargo, desde el punto de vista del conocimiento, esta división resulta poco productiva. Desde una perspectiva holística, las drogas constituyen una serie de fenómenos sociales, económicos y políticos que interrelacionan sus diferentes variables de forma compleja. Por ejemplo, en materia de tráfico más de 30 años de experiencia demuestra que los intentos de desarticulación de las grandes mafias del narcotráfico no ha sido una tarea fácil y efectiva y cada día el fenómeno del microtráfico aumenta en contextos donde la desigualdad socioeconómica también lo hace.

El CEACSC ha logrado documentar a través de entrevistas y observaciones de campo que en los contextos de venta de sustancias psicoactivas como en San Bernardo y el Bronx, las mafias del narcotráfico y las redes de microtráfico regalan las dosis de enganche del bazuco, bajan su costo y aumentan el de otras drogas como la marihuana para poder ampliar y garantizar la demanda de bazuco. El CEACSC ha estimado la existencia de al menos 500 “ollas” de expendio de bazuco en el Distrito Capital que emplean entre 5 y 15 personas, incluidos menores de edad. Las “ollas” tienen en promedio de 40 “clientes” de forma permanente que adquieren el “derecho” a permanecer y consumir en la “olla” siempre y cuando compren el bazuco a las redes de microtráfico del lugar. Lo contrario es castigado con la muerte y, en algunos casos, como el documentado en la olla del Santa Fe en octubre de 2013, el castigo es el desmembramiento de los “infractores”.

En materia de consumo, el panorama es igual o más complejo. Hasta el momento los textos científicos y las experiencias informales alrededor de este fenómeno, indican que no todas las sustancias son iguales. Tampoco lo son los tipos de consumo y los efectos individuales y colectivos. El espectro de posibilidades en materia de sustancias, consumo y consecuencias es muy amplio y su entendimiento exige valoraciones casi que individuales. Por ejemplo, el consumo de algunas sustancias psicoactivas “puede ser experimental y ocasional y al mismo tiempo indebido o “abusivo”¹. El consumo experimental-abusivo puede traer consecuencias en materia de salud y

¹ Interpretación del fenómeno realizada por Carlos Arturo Carvajal, asesor de la Secretaría Distrital de Salud.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

convivencia tal como lo es tomar alcohol, aspirar cocaína o fumar bazuco sólo de vez en cuando, pero en forma excesiva. Lo anterior puede generar otras conductas riesgosas tales como consumir en la calle, tener sexo no protegido, involucrarse en riñas, robar para poder financiar el consumo, conducir o estar en condiciones físicas o psicológicas de depresión, hambre y cansancio que lo hacen perjudicial aún en pequeñas cantidades. Así mismo el consumo puede ser habitual y no por ello abusivo, como es el caso de quien toma uno o dos tragos o se fuma una pequeña cantidad de marihuana casi a diario con fines de relajación. La frecuencia es un parámetro importante al igual que la cantidad consumida por ocasión. Pero tanto o más importantes que la cantidad y la frecuencia deben ser contempladas las circunstancias del consumo, los entornos y las condiciones físicas y psicológicas del consumidor.

Metodología de acercamiento

La evidencia indica que en algunos casos se puede presentar un consumo de sustancias psicoactivas con fines sustitutivos o de mitigación de los efectos físicos y psicológicos adversos que conlleva el consumo de drogas duras, temática que ocupa esta investigación. Las observaciones preliminares indican que algunas personas eligen y deciden consumir sustancias “blandas” en reemplazo de sustancias “duras” con el fin de reducir los riesgos sociales y el daño a la salud. Otros las mezclan para reducir los efectos negativos.

Numerosos testimonios de experiencias (que en la actualidad se encuentran en proceso de documentación formal en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Pasto, Pereira y Bucaramanga, y en países, como México, Perú, Brasil, Argentina y Uruguay), señalan que en consumidores de bazuco (o “paco” en el Cono Sur), el auto-suministro de marihuana actúa como un atenuante de la ansiedad, la compulsión, la irritabilidad, la agresividad y, en general, la excitabilidad de los consumidores de bazuco, asociados a la experiencia durante y después del consumo, y en el estado de abstinencia -ansias de consumir-. La RIOD (Red Iberoamericana de ONG que trabajan en drogodependencia), afirma que los psicoactivos pueden resultar benéficos o dañinos, terapéuticos o tóxicos, según quién, cuándo, cuánto, cómo y con qué fin se consuman (RIOD, 2013). En palabras de Escohotado -refiriéndose al *Corpus Hippocraticum*: “solo la cantidad distingue el remedio del veneno.” (Escohotado, 1994:14) no todas las sustancias tienen el mismo potencial de daño y algunas pueden incluso ser utilizadas para contrarrestar los efectos nocivos de otras sustancias.

A partir de lo anterior el CEACSC se propuso, en junio del 2013, explorar a fondo la veracidad de los diferentes testimonios dados por profesionales y trabajadores del sector de la salud, el sector social del Distrito y la sociedad civil referentes a que desde hace mucho tiempo una porción importante de los

habitantes de calle en Bogotá consumen marihuana con el fin de reducir la excitabilidad producto del consumo abusivo de bazuco. Además se buscó indagar sobre los posibles impactos de este tipo de consumo particularmente para la convivencia y la seguridad ciudadana.

Para lograr el objetivo de la investigación, el CEACSC diseñó cuatro instrumentos secuenciales de levantamiento de información que van de lo general a lo particular. El primero, la elaboración de un diagnóstico general sobre la situación de tráfico y consumo de sustancias psicoactivas en el Bronx. El segundo, la elaboración y aplicación de una encuesta a 500 habitantes de calle. El tercero, la realización de tres grupos focales con 30 privados de la libertad en la Cárcel Distrital. El cuarto, una etnografía realizada con 37 jóvenes en el marco de las Unidades de Protección Integral de IDIPRON. La mayoría de personas entrevistadas comparten las características de ser consumidores de bazuco, marihuana y de frecuentar en algún momento de sus vidas, o de forma permanente, el sector del Bronx en Bogotá.

Ante la magnitud y complejidad del fenómeno estudiado, el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana decidió explorar paralelamente la creación de un “Centro de Escucha” como primer paso para tratar los fenómenos de consumo de bazuco y el auto-suministro de marihuana con fines terapéuticos en el marco de las políticas públicas de salud, convivencia y seguridad ciudadana de la ciudad. Los hallazgos en este sentido se incluyen en el presente documento.

1. Diagnóstico de la situación de expendio y consumo de SPA en el sector del Bronx

Con la paulatina desaparición de la antigua calle del Cartucho entre los años 1998 y 2002 se desdibujó una de las zonas más deprimidas de Bogotá. Uno de los efectos inmediatos fue la atomización de la problemática que se expresó en el surgimiento de nuevos entornos de expendio y consumo de sustancias psicoactivas como ‘Cinco Huecos’, el Cartuchito de Corabastos, el caño del barrio 12 de Octubre, el de Fucha, y el Bronx, entre otros. El Bronx se ubica entre las calles 9a y 10a y entre las carreras 15A y 15B, en la localidad de los Mártires, UPZ la Sabana, a tan solo una cuadra de donde existía el Cartucho. El Bronx está muy cerca de la Dirección de Reclutamiento del Ejército, a dos cuadras de la sede de la Policía Judicial y del comando de la Policía Metropolitana y a siete cuadras de la sede de la Presidencia de la República, la zona más custodiada del país (Márquez: 2012).

Entrar a la zona del Bronx y conocer sus dinámicas no es fácil. Los investigadores sociales pueden hacerlo de varias formas, una en compañía de



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

una de las instituciones que hace presencia en el lugar o como observante invitado y protegido por alguno de los líderes del sector. Una vez dentro es posible identificar la variedad de dinámicas de deterioro institucional que se dan, particularmente el expendio y consumo de SPA. Uno de los recorridos por el sector arroja la existencia de una concentración de individuos que mayoritariamente parece girar alrededor de la venta y consumo de SPA, en la que se anota la marcada presencia de niños y niñas, jóvenes y adultos mayores.

También se observan las tiendas con rockola y máquinas tragamonedas y los lugares donde reúnen las sobras de comida de restaurantes aledaños al sector para posteriormente ser vendida a un costo que oscila entre los 200 y 1.000 pesos. La comida es envuelta en hojas de papel y consumida con la mano en la calle. La población que frecuenta la calle del Bronx en su mayoría es flotante, el movimiento de gente es muy rápido, y se hace evidente que en los bares y tiendas en los que están los “tragamonedas” permanece la misma gente consumiendo bazuco y marihuana primordialmente y apostando en las máquinas. El acceso a los edificios de puertas custodiadas por hombres armados es limitado para un investigador social; lo que en estos lugares pasa se conoce a partir de los testimonios de quienes han estado dentro. Varias de las personas que colaboraron en el levantamiento de la información, coinciden en afirmar que paradójicamente el Bronx es uno de los lugares más seguros de la ciudad. Según ellos, nadie puede robar a nadie y si esto ocurre y es atrapado por las personas que controlan el “orden”, puede correr con la suerte de ser torturado, quemado vivo o desmembrado dentro de uno de esos edificios. Incluso frente a la mirada impotente de agentes de policía que custodian el sector. Las fronteras que dividen la legalidad y la ilegalidad son bastante difusas. Tráfico de sustancias psicoactivas prohibidas, tráfico de accesorios para automotores, prostitución, armas, oferta de asesinos a sueldo, secuestradores, estafadores y falsificadores de documentos se confunden entre el negocio del reciclaje, la venta de comida, las tiendas y bares y el drama humano de cientos de consumidores de sustancias psicoactivas, que encuentran en el Bronx su lugar en el mundo.

Laura Arango, en el artículo (2013) “¿Fin del cartucho o reubicación del mismo?” describe la zona del Bronx de la siguiente manera:

Pensando en el Bronx como ese nuevo cartucho, donde todo lo peor de la ciudad se encuentra, donde no existe nada bueno, donde las drogas, las mafias y la indigencia reinan gracias a la ausencia de un poder estatal fuerte que lo domine o que quiera hacerse cargo, este lugar se ha convertido en una pesadilla para unos y un refugio para aquellos que fueron sacados de su lugar

(el cartucho) para la construcción de un parque que pretendía ordenar y convertirse en un lugar de “recreación” y “encuentro” mas no de vivienda.

En los alrededores de la calle del Bronx se hace evidente el temor de los ciudadanos que transitan, viven o trabajan. Los comerciantes de la zona, productores y vendedores de sobrecamas, sábanas, lencería, línea blanca del hogar y repuestos manifiestan su disgusto en cuanto a las ventas y su inconformidad por el temor de la ciudadanía de transitar por la zona. Ellos manifiestan la falta de control gubernamental, evidente en el hecho de que dentro de la zona no hay una autoridad que intervenga de manera constante. Además los comerciantes del sector se quejan de las grandes cantidades de basura y desechos que son llevados a este sector lo que hace más vulnerable a la población por diferentes problemas de salud.

1.1 Caracterización de la población

La investigación del Proyecto Ciudadela del Cuidado de 2013, propuesta piloto para el Bronx, identificó que en la zona hay una presencia permanente de alrededor 1.300 personas. La proporción de hombres se estima en un 80%, mujeres 15% y niños 5%)². Sin embargo, visitas nocturnas al sector por parte de investigadores del CEACSC arrojan que en una noche de alto tráfico, particularmente los fines de semana, la población que frecuenta el Bronx puede llegar a 3.000 personas.

En este espacio se encuentran personas provenientes de todos los lugares del país, y de todos los estratos sociales, ellos entran al lugar por diferentes motivos; desde la persona que proviene de una familia de dinero y buena posición, y por una decepción amorosa, cae en las drogas y termina habitando este sector; hasta personas con antecedentes de maltrato, abuso y abandono desde la infancia, que han crecido en este mundo y es la única alternativa de vida que conocen.

Además, se encuentra la población que hace parte de la zona y que está vinculada con actividades económicas legales de distinta índole, entre las cuales se destaca: la venta de diversos productos, tales como abarrotes, ferreterías y textiles. También se hallan negocios tipo bar, tienda y rockola, que funcionan como espacios de socialización no necesariamente vinculados con el consumo de sustancias ilícitas. Estos espacios surgen de una lógica natural social de esparcimiento, que puede darse entre lugareños o incluso con individuos y colectividades que no pertenecen a la zona. Semanalmente llegan a la zona

² Fuente proporcionada por funcionarios de La Secretaría de Integración Social, Secretaría de Gobierno, Policía y Habitantes de calle que brindaron entrevistas al CEACSC.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

nuevos consumidores, muchos jóvenes de los barrios adyacentes que caen en el consumo, y comienzan a vender sus cosas, roban, y meses después están viviendo en el Bronx. Algunas niñas se prostituyen para mantener el consumo; la mayoría de las veces lo hacen con los hombres que manejan los expendios y quienes están en capacidad económica de sostenerles el gasto. También es común ver otro tipo de visitantes en la zona, que no habitan allí, pero llegan esporádicamente a comprar y consumir sustancias ilícitas; por ejemplo, un viernes o sábado por la tarde, niñas de colegio llegan con uniforme o vestidas a la moda, a fumar marihuana u otro tipo de droga y consumir alcohol, así como entre semana, algunos ejecutivos llegan con sus trajes formales a comprar sustancias.

En general muchos de los consumidores de sustancias ilegales que acuden al Bronx tienen un historial previo de consumo de otras sustancias como alcohol, tabaco y otras drogas legales. Algunos se quedan allí porque mientras consumen les ponen música de moda y siempre hay un ambiente de fiesta en cualquier rincón de la calle. Los consumidores manifiestan que en este lugar pueden fumar bazuco y marihuana sin restricciones.

Por otro lado, están los consumidores problemáticos de bazuco que son primordialmente habitantes de calle que encuentran en el Bronx un espacio donde vivir sin ser juzgados y rechazados. Este tipo de consumidor decide trabajar y habitar en este lugar, para mantener su consumo. La comodidad que ofrece la zona y el fácil acceso a las dosis son las razones fundamentales para que muchos de los entrevistados argumentaran y explicaran su preferencia.

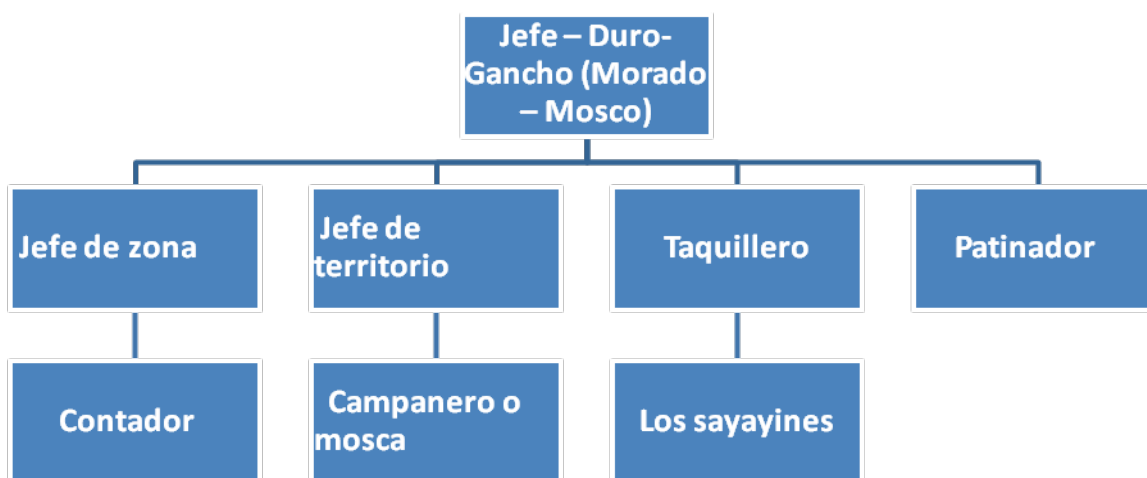
Ahondando en las historias de vida de los habitantes que fueron entrevistados, y compartieron las historias de sus conocidos en este contexto, se llega a la conclusión de que la mayoría de las personas en el Bronx provienen de un tipo de familia en donde las prácticas parentales hacen a sus miembros, individuos más vulnerables de caer en la problemática del consumo abusivo de sustancias. Estas prácticas apuntan a la falta de supervisión, poco control, castigos desmedidos, pobre comunicación y fallas en los vínculos afectivos.

1.2 Contexto socioeconómico

La economía ilegal del Bronx en cuanto al tráfico de SPA es próspera, se ha hecho una estimación de ventas diarias de 450 millones de pesos aproximadamente. Las ganancias circulan a través de una organización bien

definida que incluye, de acuerdo con fuentes oficiales³, en su jerarquía organizacional y social el siguiente organigrama⁴:

Organigrama de la criminalidad del Bronx



Fuente: Grafico realizado por el CEACSC.

El jefe o “duro”, ordena, autoriza y administra todos los pagos referentes al transporte de los alucinógenos y demás gastos. Con los constantes allanamientos la policía ha logrado desarticular muchas de las redes de ilegalidad en torno al Bronx, sin embargo y pese a la caída de ganchos como Homero, en la actualidad aún se evidencia la presencia de otros como Gancho Morado o Mosco quienes siguen delinquiendo. El subjefe o jefe de zona hace el contacto directo con las personas que trabajarán para la organización. El jefe de territorio es el encargado de administrar la mercancía que llega a la zona la cual es traída de otros departamentos por personas vinculadas a la organización.

El taquillero vende en los expendios los estupefacientes por dosis y es quien llega al consumidor. Los patinadores, en su mayoría menores entre 14 y 16 años trabajan en turnos de 12 horas y reciben un pago de 130 mil pesos diarios aproximadamente. Estos son los responsables de transportar la droga de la bodega a los expendios finales. El contador lleva las cuentas de las ventas en las taquillas. Los campaneros o moscas tocan los silbatos que cuelgan de sus cuellos cada vez que detectan la presencia de un intruso, especialmente si se

³ Entrevista realizada a funcionario de la policía de la zona del Bronx.

⁴ Fuente proporcionada por funcionarios de La Secretaría de Integración Social, Secretaría de Gobierno, Policía y Habitantes de calle que brindaron entrevistas al CEACSC.

trata de la policía. Estos últimos también hacen parte de la red de seguridad de los expendios de drogas.

De otro lado se encuentran los llamados “sayayines”. Estos deciden quién entra en la zona, quienes y en qué horarios pueden comerciar y hasta en qué rincón pueden dormir o comer los habitantes de calle. Los “sayas,” como los conocen en el sector, se aseguran de que los adictos no se roben los alucinógenos del lugar. Portan armas de fuego y explosivos y son ellos quienes vigilan todo el panorama desde las ventanas y los bares.

Según los informantes calificados que colaboraron con este primer acercamiento, contrario a las dinámicas sociales de la calle del Cartucho, donde todavía existían vínculos familiares y los negocios ilegales eran manejados y heredados por grupos fraternos; en el Bronx desaparece totalmente esta imagen de familia. El habitante llega y vive solo. No existe vinculación afectiva de ninguna índole y los lazos familiares están completamente rotos. Sin embargo estos tipos de estructuras sociales se encuentran en constante transformación y varían según las circunstancias.

En este proceso histórico de reconfiguración de escenarios sociales, la entrada de grupos armados al margen de la ley ha jugado un papel determinante. Paramilitares desmovilizados llegaron al Bronx para manejar los negocios ilícitos que tenían las antiguas familias. Estos grupos se tomaron el poder e instauraron actividades comerciales paralelas a la venta de drogas. Al entrar en la zona del Bronx es común ver ventas de bicicletas, espejos de carros, partes de automóviles o motocicletas que los habitantes de calle roban para financiar su consumo. Las organizaciones criminales que se asientan en el Bronx han tomado fuerza en esta calle, al punto que han llegado a formar sus propios esquemas de seguridad. Dentro del territorio hay otras reglas de juego, los “sayayines”, quienes también son los guardias de los “duros” y los jefes de las ollas no permiten que existan hurtos y otro tipo de crímenes. La presencia de los “sayayines” y el temor que infunden le da al consumidor una sensación de seguridad para quedarse en el sector.

Los llamados “duros” permanecen dentro del Bronx la mayor parte del día, manejan sumas millonarias de dinero y tienen el control del funcionamiento de la zona y de cada uno de sus habitantes, conocen a la población, saben qué hacer cada uno de los habitantes durante el día y la noche y su forma de trabajo. Esta información llega a ellos por diferentes personas que están en la calle y en contacto directo con los individuos que allí habitan. Los duros infunden miedo y temor a través de sus esquemas de seguridad; ordenan asesinatos y desapariciones forzadas debido al incumplimiento de la normatividad por ellos impuesta. La vigilancia es constante en las entradas y salidas de los edificios a través de campaneros ubicados en garitas de madera, se comunican entre ellos

mediante clave: tres pitos avisan que el duro y sus escoltas vienen abriéndose paso dentro de la multitud. Un pito sostenido indica la presencia de funcionarios públicos. Estas bandas han sido atacadas constantemente por el gobierno distrital y las autoridades de policía, en diferentes operativos se han capturado varios de los cabecillas de estas bandas, sin embargo, no se ha logrado asegurar que las estructuras criminales dejen su ejercicio delictivo como la evidencia lo indica.

La venta de bazuco es el negocio central de la economía de las mafias del Bronx y la venta de marihuana; las máquinas tragamonedas, los bares y la prostitución son negocios anexos, que sirven para la diversión de los consumidores y para la fidelización de los diferentes clientes. La venta de droga en la zona se da en las taquillas; en total hay 8 distribuidas a lo largo de las 2 cuadras que comprende el Bronx. Se ofrecen cualquiera de las variedades más populares de droga (bazuco, cocaína, marihuana, pepas, pegante, heroína, éxtasis, LSD, burundanga, Chamberlain, etcétera) y la que no tienen la consiguen.

En términos de venta de bazuco, según los informantes calificados, cada taquilla vende entre 10 y 20 dosis por minuto, las 24 horas del día, de los 7 días de la semana; los fines de semana, las taquillas duplican sus ventas. Las filas de compra en cada una de las taquillas pasan de tener en espera 10 personas durante la semana a casi 70 un sábado o domingo. En las taquillas las personas luchan entre ellas para no quedarse sin su dosis, y son los “sayayines” los que se encargan de mantener el orden. Antes de la intervención de la Administración Distrital en la zona, era común ver a lo largo de la calle las “suites” de consumo, improvisados “cambuches” con algunos sofás para que el consumidor pudiera fumar la droga plácidamente. Después de la intervención estas suites quedaron confinadas en vetustas edificaciones.

La dosis de bazuco que les venden a los consumidores, tienen un valor aproximado entre 1.500 y 2.000 pesos, pesa entre 0,01 y 0,03 gramos. El bazuco es una droga estimulante del sistema nervioso central y su componente activo es el alcaloide de cocaína, al que adulteran con otros componentes como: jabón, bicarbonato de sodio, ladrillo, harina y huesos de humano entre otros. En una de las visitas realizadas al Bronx se pudo observar el proceso del consumo del bazuco. La sustancia entra al organismo de los consumidores luego de ser fumada con instrumentos diseñados especialmente para este fin como pipas artesanales, que ellos mismos construyen con tubos delgados de PVC, circunferencias de madera y como base una moneda. La sustancia se aspira con el objetivo de tener euforia y placer; su ingesta produce una dependencia física muy rápida y lleva a que la frecuencia del consumo aumente.

Con el consumo prolongado, el deterioro neurológico e intelectual del sujeto es evidente, a esto se le suman alteraciones pulmonares y cardíacas, pérdida de



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

peso y estado de abandono personal. Según algunos de los entrevistados la primera sensación que da el consumo de bazuco es “maravillosa” y nunca más vuelve a aparecer, por esto la dosis que necesita la persona va en aumento, tanto que en medio del consumo no necesitan ni comer ni hidratarse, y la sensación inicial que ellos esperan no la vuelven a sentir nunca más⁵. Los consumidores problemáticos llegan a consumir decenas de dosis diarias, fuman bazuco para vivir y viven para fumar, muchos de ellos tienen rutas establecidas; salen del Bronx en horas de la mañana, retacan a lo largo de sus rutas por el centro de la ciudad, suben hasta la plazoleta del Rosario o hasta las Aguas y regresan al Bronx, consumen de nuevo y cuando se les acaba repiten la misma rutina una y otra vez.

A continuación, se presenta una estimación de los precios de SPA, según información suministrada por los consumidores de la zona, no obstante estos precios varían y son fijados por los expendedores, según las características físicas, psicológicas y económicas del consumidor. Como afirman consumidores y expendedores en diferentes entrevistas “los precios y calidad de la sustancia dependen del marrano”.

Precios estimados SPA Bronx⁶

Bazuco	Cocaína	Marihuana	Heroína	Alcohol
Entre 1.500 y 2.000 pesos la dosis.	Depende de la calidad, pero los precios oscilan entre 5.000 y 8.000 pesos la dosis.	Se vende la bolsa entre 3.000 y 5.000 pesos, y de ahí se sacan 5 o 6 dosis mínimas.	La dosis vale entre 25.000 y 35.000 pesos	La botella de Chamberlain, oscila entre 3.000 y 4.500 pesos.

El olor de esta zona es descrito de la siguiente forma:

En la quinta paila del infierno el peor tormento es el olor. Una hediondez insoportable mezcla de cloaca, sudor rancio, ropa muy mugrienta, comida descompuesta y droga ¿marihuana?, ¿bazuco?, ¿ladrillo? Principalmente droga. Vapores imposibles que emanan de bocas sucias, sin dientes, asediando

⁵.Fuente proporcionada por funcionarios de La Secretaría de Integración Social y especialistas en Toxicología.

⁶ Datos suministrados por consumidores de SPA en la zona del Bronx.

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

los ojos, la cara, todos los sentidos, y dejándolo a uno con nada más que ganas de salir corriendo de ahí. Frente a ese hedor ni siquiera resultan tan espantosos los rostros amenazantes, las manos que empuñan cuchillos o las voces que lanzan intimidaciones en este lugar de miedo. La fetidez es la madre de todas las pesadillas. (Ardila: 2009).

La institucionalidad hace presencia en el Bronx mediante diferentes proyectos, la mayoría de cohorte asistencialista liderados por la secretaria de Salud, (CAMAD), secretaria de Integración Social, (atención al adulto y adulto mayor), e IDIPRON, (atención a niños y adolescentes). Además la Policía y el Ejército hace presencia por medio de redadas sorpresivas donde se incautan armas y sustancias psicoactivas. Las autoridades realizan operativos constantes en la zona. Con una presencia policial, no menor de 300 hombres para lograr custodiar todo el lugar; cada operativo se divide en 4 grupos de unos 70 hombres cada uno. Las autoridades asisten con el Escuadrón Antidisturbios, con escudos y chalecos protectores; el grupo de Operaciones Especiales, que llevan fusiles de asalto; la Policía Uniformada y los hombres de la Policía Judicial, que además de sus armas de dotación llevan todo el equipo investigativo necesario para entrar en la zona. De acuerdo con los testimonios de los informantes que participaron en este estudio, existe comunicación constante entre los líderes de la zona y algunos policías corruptos, por lo que mensualmente los directivos de la policía tratan de relevar a algunos de los agentes policiales para evitar corrupción y filtración de información frente a los operativos y redadas que se van a realizar. Este hecho, lo sostienen algunos de los entrevistados, quienes afirman que cuando la policía va a realizar operativos hay informantes que avisan 3 horas antes aproximadamente, para que las personas encargadas de esconder el dinero, la droga y hasta los cadáveres las saquen de la calle utilizando las carretas y costales de los recicladores.

Según explican algunos expertos en seguridad en el Bronx se ubican 60 patrulleros divididos en 3 turnos de 20 agentes cada uno; ellos logran impactar mínimamente en el control de la zona. Uno de los efectos colaterales de la presencia de la policía es la generación de desconfianza y resistencia por parte del habitante de la calle que afecta el trabajo de otras instituciones como Integración Social y los CAMAD. La razón es simple, tanto funcionarios públicos como habitantes de la calle coinciden en afirmar que el predominio de la ilegalidad en la zona obedece principalmente a la participación de algunos policías corruptos en el negocio del narcotráfico.

La implementación de las políticas sociales en el área, particularmente, en aquellas que pretenden afectar la drogodependencia desde una perspectiva de derechos humanos no ha sido una tarea fácil. Un porcentaje pequeño de la

población que habita en la calle, se acoge a los programas de los hogares de paso de Integración Social e IDIPRON, en donde reciben atención médica, alimentación, elementos de aseo y ropa limpia, pero muy pocos de ellos se quedan en estos lugares.; prefieren estar en las calles para generar ingresos, para mantener la dinámica del consumo. Según funcionarios cercanos a los procesos de rehabilitación, a muchos de los habitantes de la calle no les gusta estar en los hogares de paso, primeros peldaños para recuperarse de la problemática del consumo. Ante esta situación la Secretaría de Integración Social adelanta verificaciones de los espacios públicos del Bronx para evaluar si se pueden utilizar para instalar baños, duchas, comedores y alojamientos transitorios.

En el marco del proyecto de investigación “alternativas al consumo de bazuco en Bogotá” el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana se propuso hacer una indagación preliminar del impacto y niveles de aceptación del CAMAD en las zonas aledañas al BRONX.

Reconocimiento e impacto del CAMAD en la zona del BRONX

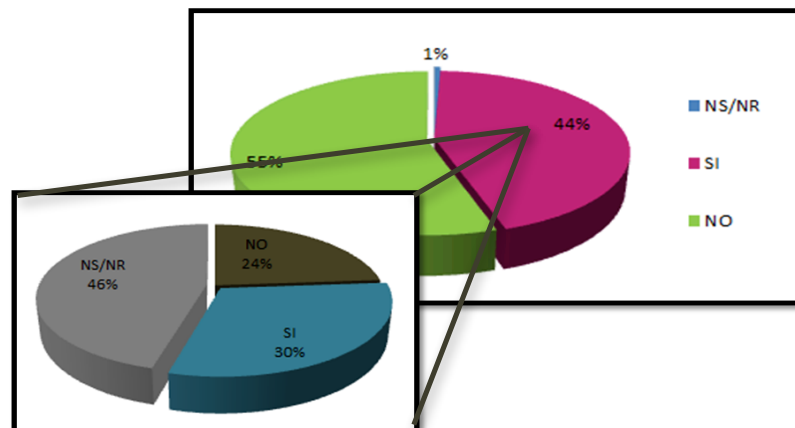


Grafico construido por el CEACSC a partir de las 500 Encuestas aplicadas a población “Habitante de Calle” con consumo problemático de sustancias psicoactivas, 2013.

Los resultados muestran que un año después de implementado el programa en el Bronx el 44% de las personas encuestadas afirma conocer el CAMAD y de este porcentaje el 30% asegura haber recibido atención oportuna en su mayoría médica, psicológica, odontológica y nutricional. El mismo 30% asegura que el proyecto CAMAD ha influido de forma positiva en su vida.

En contraste el 46% de los encuestados asegura que a pesar de conocer el CAMAD no ha recurrido a sus servicios. Muchas de estas personas manifestaron que la consecución de citas es complicada por la afluencia de pacientes, porque no tiene seguridad social y porque no tienen cedula.

Finalmente un 46% afirma que aunque alguna vez ha usado los servicios, no continuó asistiendo por lo que no puede aseverar una influencia positiva o negativa en su vida.

De otro lado el 55% de los encuestados afirma no conocer el CAMAD lo que implica una tarea mayor por parte de la administración distrital para su promoción. Es de resaltar que dada la naturaleza flotante e inestable de la población que en particular vive o se moviliza a rededor del Bronx, un porcentaje de 30% de usuarios frecuentes y satisfechos resulta significativo en términos de impacto.

Ahondando un poco entre la relación de habitantes de la calle con consumo problemático de bazuco y los servicios del sector social ofrecidos por la Administración Distrital, cabe resaltar que según numerosos testimonios de personas que trabajan en estos servicios, los habitantes de la calle utilizan la marihuana como ansiolítico ante la incapacidad de consumir bazuco, durante las actividades de integración y resignificación social que el Distrito les ofrece. Los profesores, como son llamados, afirman que la marihuana les permite relajarse, reducir la ansiedad de estar en espacios diferentes de la calle, afrontar los síndromes de abstinencia y en algunos casos, concentrarse en las actividades que se les proponen.

Un consumidor, entrevistado para este estudio, describe el Bronx como

... la vergüenza más grande del país, más degradante que lo que se vivió en la antigua calle del Cartucho, la calidad de vida de las personas termina ahí, así como la dignidad, nos deja de importar el cuidado personal, en donde dormir o que comer, no nos importa estar sucios y vivir entre la basura, por el contrario para nosotros es más satisfactorio tener el consumo entre los olores fuertes y la suciedad y no nos importa hacer lo que tengamos que hacer para conseguir una dosis de bazuco.

2. Encuesta aplicada a 500 CHC

El CEACSC realizó una encuesta a 500 habitantes de la calle, los días 30 de octubre y 8 de noviembre de 2013. En virtud de la imposibilidad de hacer una encuesta de esta magnitud en el sector de la “L” en el Bronx, por razones de seguridad, los lugares elegidos para aplicarla fueron: La Plazoleta España y el parque Tercer Milenio, ambos ubicados a pocas cuadras del Bronx y en los que la presencia de habitante de la calle es manifiesta, particularmente en horas de la mañana. El objetivo era conocer las percepciones de una cantidad importante de habitantes de la calle con respecto al consumo de bazuco, las prácticas de reducción y mitigación del riesgo alrededor de él y los efectos de su ingesta para la convivencia y la seguridad de la ciudad. Algunas de las preguntas que se formularon apuntaron directamente a establecer la relación

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

entre el consumo de bazuco y marihuana. La ficha técnica y los resultados se exponen a continuación.

Ficha técnica:

Cantidad de instrumentos aplicados	500 encuestas
Fecha de ejecución	30 de Octubre 2013 y 8 de Noviembre de 2013
Hora de desarrollo del proceso	7:30 am- 10:00 am
Cantidad de investigadores	25 personas
Punto de encuentro	Plaza España y Estación de Transmilenio Tercer Milenio – Troncal Caracas -salida sur- 6:45
Necesidades administrativas	Transporte refrigerios, planillas, esferos, tablas, organización de grupos

Formula estadística:

- Se empleo la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N * z_{\alpha}^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + z_{\alpha}^2 * p * q}$$

(Tamaño de muestra para una proporción-población finita y conocida

MURRAY R. SPIEGEL; LARRY J. STEPHENS, MCGRAW-HILL/ INTERAMERICANA DE MEXICO, 2002 3° ED)

Donde,

N= 9614 (Tamaño de la población de estudio de acuerdo al VI Censo de Habitante de Calle de la Secretaria de Integración Social (año 2011).

Z= 1.96 es decir con un 95% de confiabilidad.

p=0.5 Proporción

q=1-p = 0.5

d= 0,04266 de error muestral

Reemplazando tenemos,

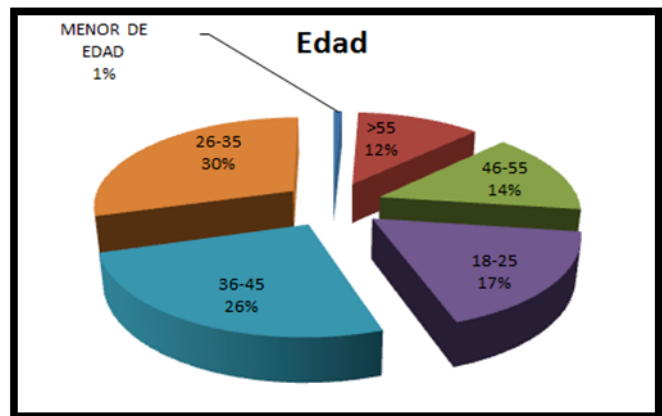
$$n = \frac{9614 * (1.96)^2 * 0.5 * 0.5}{(0,4266)^2 * (9614 - 1) + (1.96)^2 * 0.5 * 0.5}$$

$$n= 500$$

2.1 Resultados de las encuestas

2.1.1 Grupos etáreos

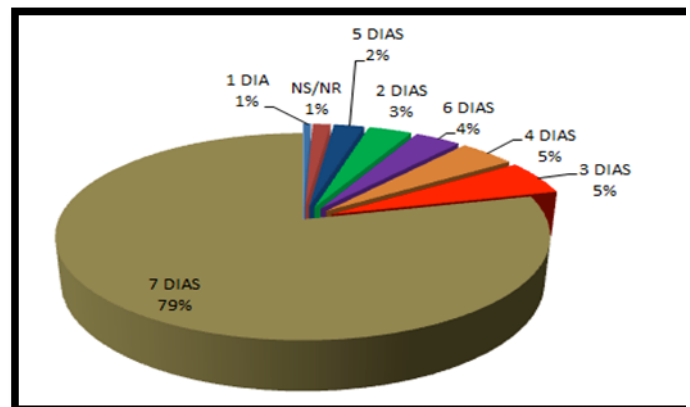
El 52% de las personas que participaron en la aplicación del instrumento, son mayores de 35 años; este grupo podría ser considerado como el de los consumidores tradicionales que tienen sus orígenes en el antiguo Cartucho; el 47 % de las personas entrevistadas tienen entre 18 y 35 años, este grupo puede ser denominado “nuevos consumidores”. Las encuestas arrojaron la presencia de 5 menores de edad que se ubican entre los 12 y los 16 años.



2.1.2 Número de días en los que se consume sustancias psicoactivas

El 79% de las personas aseguran tener algún tipo de consumo a diario durante toda la semana, segunda variable entre 4 y 6 días. Las que menos lo hacen, consumen entre 1 y 2 días.

Gracias a los diálogos llevados a cabo en las encuestas con los habitantes de la calle, se conoce que los recursos para la compra de las sustancias se consiguen entre semana para cubrir los gastos de los sábados y domingos. A su vez, existe poli-consumo constante por cuestiones de acceso, disponibilidad y precio de las sustancias.

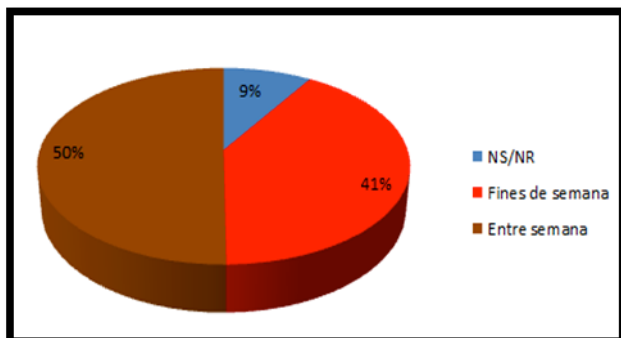




ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

2.1.3 Días de la semana en que se acentúa el consumo

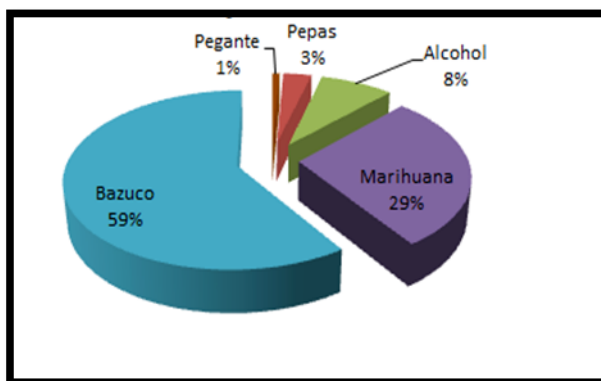


El 50% de los encuestados afirman consumir más de lunes a viernes, el 41% manifiesta consumir más durante los fines de semana, los días entre semana son el periodo en el que más se consume con especial predilección por los lunes (el día en que algunas empresas generan elementos para reciclaje

y los trabajadores de la zona inician labores y permiten recatear). Es importante resaltar que no existe una periodicidad determinada que constituya un hábito de compra o consumo directo.

2.1.4 Sustancia que más se consume

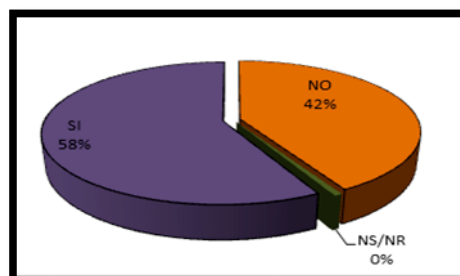
El bazuco es la sustancia de mayor incidencia, con un 59%, seguido de la marihuana con un 29%, el pegante y las pepas tienen menor preferencia ya que los consideran “químicos” y alimentan el mito de ser más dañinas que las otras sustancias.



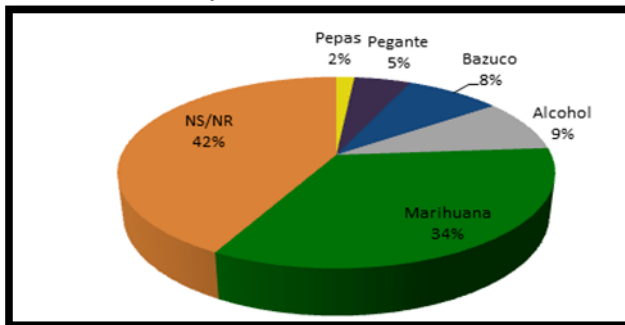
de
se

2.1.5 Reemplazo de una droga por otra

Como lo indican los dos siguientes gráficos el 58% de las personas encuestadas afirma haber reemplazado la sustancia que más consume (bazuco) por marihuana en un 34%.

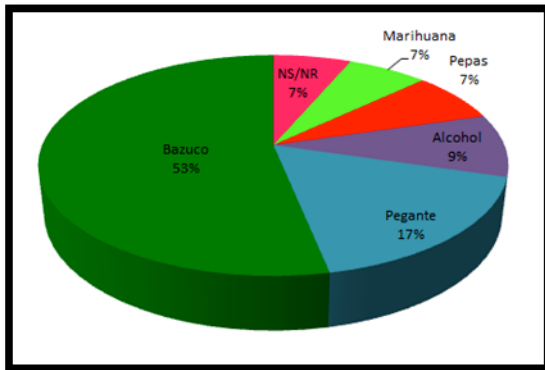


El 42% afirma no reemplazar la sustancia que consume. Se aclara que al tratarse de poli-consumidores, en ocasiones llegan a mezclar sustancias que alivian los episodios de ansiedad, estrés y alteración, pero no están seguros de cuál fue la efectiva.



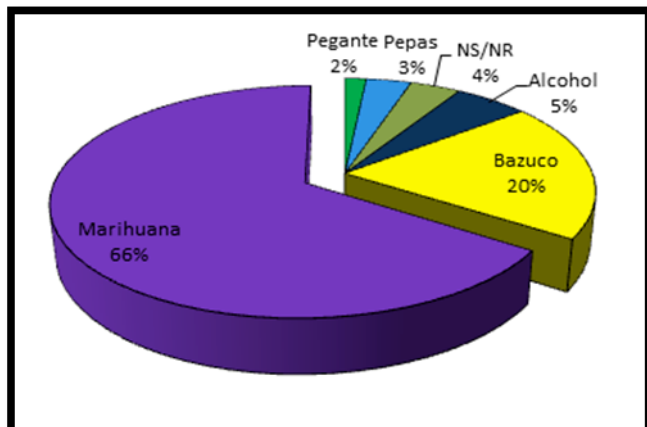
2.1.6 Sustancias que generan las sensaciones más desagradables a juicio de los consumidores

La sustancia que produce las sensaciones más desagradables, según los consumidores, es el bazuco con un 53%, sigue el pegante con un 17%, y el alcohol con un 9%. A juicio de los consumidores la marihuana y las pepas son las dos sustancias que producen las sensaciones menos desagradables.

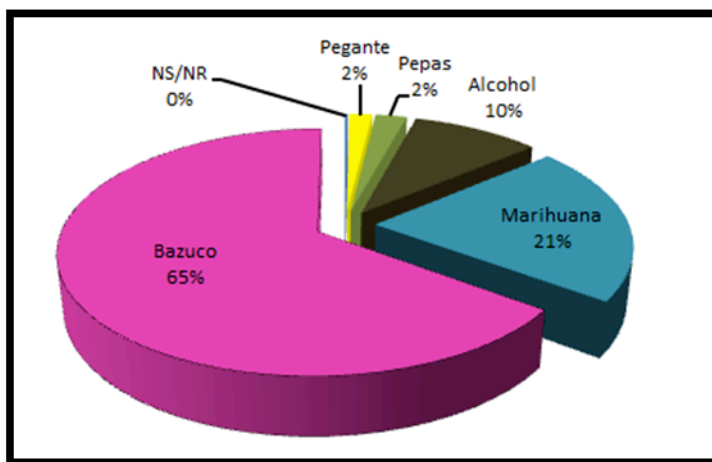


2.1.7 Sustancias que generan las sensaciones más agradables a juicio de los consumidores

El 66% de los consumidores afirma que la marihuana es la sustancia que produce las sensaciones más agradables, seguido del bazuco con un 20%.



2.1.8 Sustancia que dejarían de consumir para bienestar personal al autoevaluar los efectos

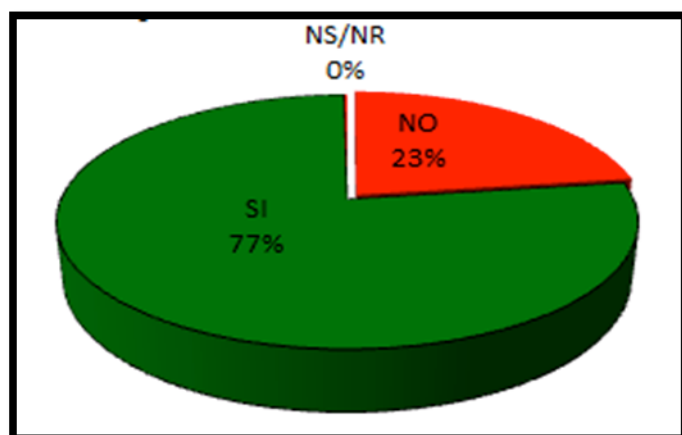


El 65% aseguran querer dejar de consumir el bazuco, el 21% afirma querer dejar de consumir marihuana, 10%, alcohol. El pegante y las pepas son las sustancias de menor preferencia para el abandono. La totalidad de los entrevistados manifestó querer de una u otra forma abandonar el consumo de sustancias

psicoactivas.

2.1.9 Auto-suministro de marihuana con fines terapéuticos

El 77% de las personas encuestadas afirma por autodeterminación fumar marihuana para calmar principalmente los malestares físicos del postconsumo de bazuco. Otras personas deciden controlar la ansiedad y el síndrome de abstinencia con marihuana.



Algunas de las personas encuestadas afirmaron que, aunque la marihuana calmaba los efectos del bazuco, esta aumentaba la sensación de hambre y en ocasiones termina provocando un nuevo consumo de bazuco, el 23% de los encuestados manifiesta no usar la marihuana con fines terapéuticos.

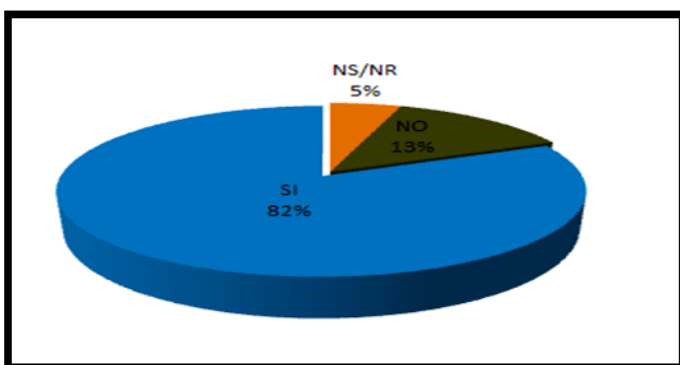


ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

2.1.10 Auto-suministro de marihuana con el fin de conciliar el sueño o aumentar el apetito



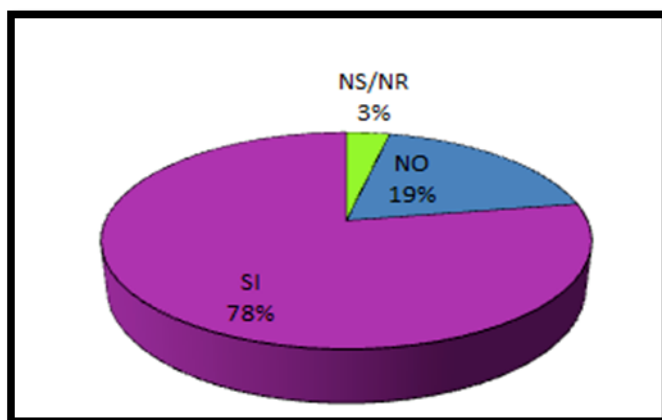
El 82 % de las personas encuestadas consumen marihuana, para conciliar el sueño, especialmente en momentos de ansiedad o temor, generalmente producidos por el bazuco. Este temor es definido por algunos encuestados como culpabilidad, crisis existencial y autodestrucción; las

personas que además consumen pepas o pegante la usan para abrir el apetito, las mencionadas sustancias eliminan la necesidad de comer en ocasiones y por días. Algunos de los entrevistados no eran conscientes de las propiedades de la marihuana en materia de generación de sueño y apetito hasta que se les preguntó. Esto explica una leve variación porcentual de 5% entre el 77% que afirma utilizarla con fines terapéuticos y el 82% que la utiliza específicamente para generar hambre y sueño.

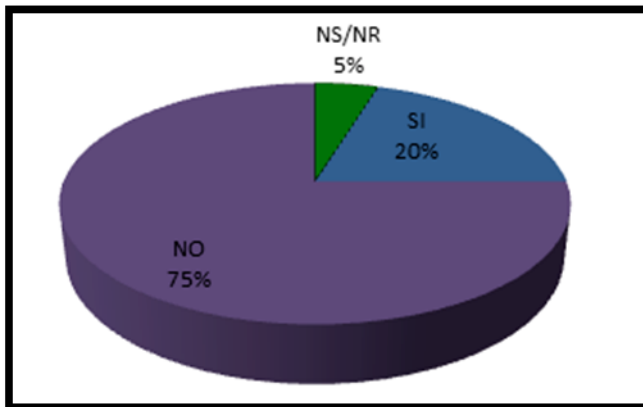
2.1.11 Percepción de los consumidores frente la marihuana como sustancia útil para la reducción del consumo de bazuco

EL 78% de los encuestados piensa que la marihuana puede ser una salida al consumo de bazuco en Bogotá, ya que es frecuentemente usada para disminuir malestares, efectos y sensaciones desagradables y agregan que incluso la marihuana no solo opera positivamente para el caso del bazuco, sino que también lo hace para la mayoría de sustancias.

En contraste el 19% de los encuestados piensa que la marihuana no es una salida al consumo de bazuco.



2.1.12 Agresividad y consumo de bazuco



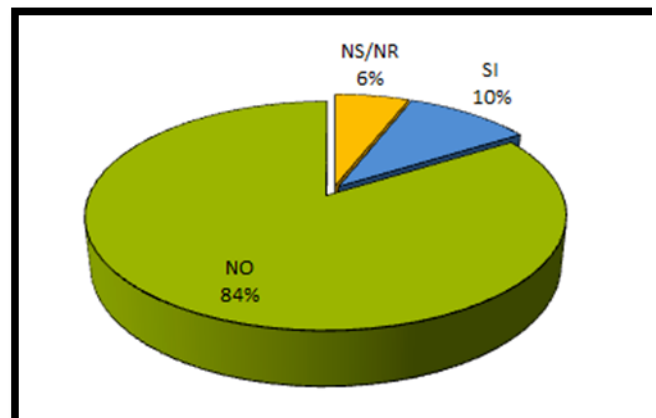
EL 75 % de las personas que consumen bazuco no se considera agresiva en el momento de euforia por su consumo, el 20% manifiesta sí considerarse agresivo. Pese a lo anterior, el síndrome de abstinencia llega a los niveles de alteración que generan conflictos. Por ejemplo, en la «traba» al sentir abstracción personal, cualquier

acercamiento, diálogo o roce puede generar que el efecto se desvíe de forma desagradable, al «daño de la traba» y a un conflicto posterior con el personaje causante de ello.

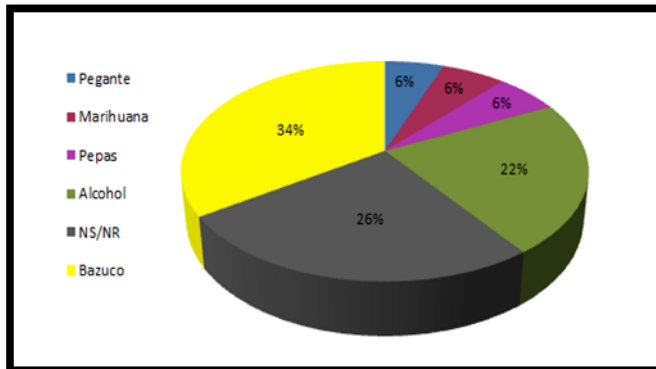
Frente al 20% que se considera agresivo es importante tener en cuenta que la sensación de agresividad es crucial –como comentaron algunos- para tener la valentía de robar o intimidar personas por dinero, hechos que no podrían llevar a cabo sin dicha sensación. El 5% de las personas que consume bazuco no tiene claridad sobre las acciones que realizan en el momento de excitación o euforia por lo que dicen no poder asegurar si son agresivos

2.1.13 Agresividad y consumo de marihuana

El 84% de las personas que consumen marihuana no se consideran agresivas; al hacer el contraste con el consumo de bazuco, las personas tampoco se consideran agresivas; sin embargo, la autoconcepción limita la actuación; en otras palabras, en el momento de excitación por consumo la persona se siente de una forma, y de otra la perciben los demás.



2.1.14 Relación de consumo de SPA con riñas y episodios de violencia

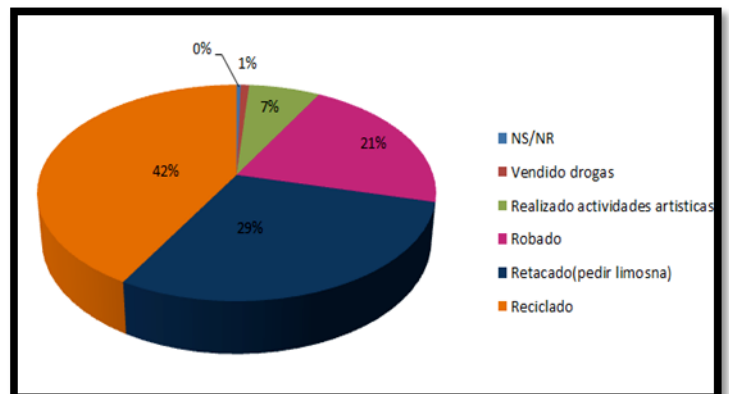


Todas las sustancias están de alguna manera relacionadas con conflictividades y violencias, sin embargo, vale la pena tener presente que el mayor índice de esta relación se genera a partir del uso de bazuco con un 34%, y alcohol con un 22%.

El 26% de los encuestados asegura no estar seguro si sus conflictividades y la violencia en la calle se deben al consumo de alguna sustancia; es probable que los estados esporádicos de inconsciencia durante la euforia y los estados anímicos alterados reportados por las personas expliquen este vacío. La marihuana está al mismo nivel de las pepas y el pegante con un 6%.

2.1.15 Formas de obtención de dinero y/o recursos para acceso a SPA

El 21% de los encuestados aceptan robar para acceder a las sustancias que consumen, particularmente el bazuco. Este porcentaje debe relacionarse con el 20% que se considera agresivo cuando consume bazuco. Las actividades relacionadas con pedir limosna, reciclar y artísticas tienen el 78% de las formas en que las y los habitantes de calle consiguen dinero o recursos para acceder a las sustancias psicoactivas en el Bronx y sus zonas aledañas.





ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

3. Grupos focales. Cárcel Distrital

Con el fin de profundizar los hallazgos de la encuesta realizada a 500 habitantes de la calle en Bogotá, particularmente en lo relacionado con el uso de sustancias psicoactivas como la marihuana y el bazuco, las experiencias que apuntan al uso de la marihuana con fines terapéuticos y los costos que el consumo le generan a la convivencia y seguridad de la ciudad, el CEACSC desarrolló 3 grupos focales con 30 internas e internos de la Cárcel Distrital. El diseño del instrumento de investigación fue trabajado entre el CEACSC y la Secretaría Distrital de Salud - Dirección de Salud Pública- y su aplicación fue acompañada por el Hospital Centro Oriente –CAMAD- Cárcel Distrital.

La población con la que se trabajó en el grupo focal de mujeres oscila entre los 21 y 40 años, mientras que en el de los de hombres el rango de edad está entre 19 y 48 años, este último grupo, se divide en dos subgrupos; uno de menores de 30 y el otro mayores de 30. La mayoría de personas involucradas en los grupos focales se encuentran judicializadas por hurto calificado agravado y porte y expendio de estupefacientes. Es importante anotar, que la gran mayoría de los privados de la libertad manifestaron haber consumido alguna vez en su vida alguna de las siguientes sustancias: marihuana, bazuco, morfina, cocaína, opio, pepas; ácidos, esmalte, pegante, maduro, angelito, bebidas alcohólicas, cacao sabanero, chamber, popper, quita esmalte, cocinol, alcohol industrial; pistolón o pistolo, calillo, thinner u hongos. Como se puede observar, son en su mayoría poli-consumidores, sin embargo, para el momento del desarrollo de los grupos focales se seleccionaron las personas que consumieran bazuco y marihuana.

3.1 Resultados

3.1.1 Iniciación en el consumo. Los participantes coinciden en que el inicio del consumo se da entre los 10 y 15 años, se añade que la adicción por nuevas sensaciones físicas se convierte en una necesidad de consumo constante. Por lo anterior dicha situación según los privados de la libertad, incita la experimentación con nuevas sustancias, un ejemplo, es pasar del pegante al bazuco o de los llamados “carritos” al bazuco puro.

3.1.2 Sustancias consumidas. Los participantes nombraron alcohol y cigarrillo como los primeros pasos hacia sustancias mixtas o “más fuertes”. Se inicia con cerveza, aguardiente, y el llamado “chamber”, combinación de alcohol etílico con refrescos en polvo, para terminar con cocaína y bazuco, no sin antes pasar por sustancias intermedias como el “calillo”, (que es el resultado de picadura de cigarrillo y bazuco) o “el maduro” (suma de marihuana y bazuco). Otras de las sustancias mencionadas por los participantes son los hongos con telarañas y cigarrillos con cacaos sabaneros u opio.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

Las mujeres en particular, aseguran que sustancias legales y de fácil acceso como los esmaltes, quitaesmaltes, thinner, cocinol, y pegante, (este último para los dos géneros), llevan a “carrazos”, heroína y marihuana que puede ser cripy, corinto, punto rojo y cafuche. En la transición y ante la necesidad de experimentar más efectos, entran en la escena el uso indebido de medicamentos como el Rivotril, Clorazepam y morfina y se documenta el consumo de pepas y ácidos.

3.1.3 Motivación y circunstancias del consumo. La mayor parte de los testimonios giran en torno a problemas familiares y con grupos cercanos. Sin embargo, se hace hincapié en que las tensiones propias que se generan en la cárcel son un factor que motiva y facilita el consumo de sustancias; estas tensiones según los participantes generan episodios de ansiedad y estrés.

3.1.4 Sustancias de mayor consumo. En su mayoría señalan que las sustancias de mayor consumo son la marihuana, el bazuco y la cocaína, seguidas por los ácidos y las pepas.

3.1.5 Sensaciones al momento del consumo y sus diferencias. Existe una percepción de aceleración del tiempo, sensación de libertad, cambio de contexto, “escapes” cortos que rompen la monotonía propia de la cárcel. El consumo de marihuana baja la adrenalina y la ansiedad y permite tener pensamientos serenos. Además, en ocasiones es usada para evitar enfrentamientos físicos entre internos; el bazuco produce ensimismamiento con sensaciones de insomnio, miedo y desespero.

3.1.6 Razones del consumo. La mayoría de participantes aluden el paso del tiempo de forma más rápida o por lo menos, inconsciente. Vale la pena mencionar que los días más comunes en los que los privados de la libertad inician el consumo son los domingos y los lunes.

3.1.7 Aspectos positivos del consumo. Alivio de dolores generales, disminución de la ansiedad y cambios positivos en los estados de ánimo provocados por el encierro. Entre las palabras más mencionadas están: felicidad, alegría, tranquilidad, hambre, risa, flojera, sueño y susto (este último para el bazuco).

3.1.8 Aspectos negativos del consumo. La mayoría se refiere al miedo, el susto, los dolores musculares, las ansias, la pereza y el pánico como las consecuencias que se derivan del consumo de bazuco. Entre los términos más comunes que usan para referirse a estos efectos están “paniqueo”, “cólico” y “relajao”.

Para complementar estos primeros hallazgos, el equipo de investigadores realizó una serie de preguntas que buscaban comparar los efectos producido



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

por las sustancias psicoactivas, particularmente con el uso del bazuco y la marihuana. Las preguntas y respuestas se consignan a continuación.

3.1.9 ¿Existen similitudes y diferencias entre las experiencias con cada sustancia? Este módulo fue uno de los más participativos y debatidos en la sesión de grupo focal. Lo primero que explicaron los participantes fueron las múltiples formas en que una sustancia puede ingerirse, pues sus efectos dependen del método, temperatura y forma de almacenamiento, por ejemplo, al referirse al bazuco, los llamados fríos, que es el residuo que queda en la pipa después de un consumo prolongado, se fuma de nuevo o ingiere por la boca; esta sustancia es más amarga que los calientes, los cuales son el bazuco que se quema en la pipa. Influye la practicidad del consumo, en el caso de los fríos ingeridos por la boca, al no necesitar preparación, cualquier sitio puede ser ideal para su consumo, por el contrario, los que necesitan “armarse” o calentarse como el bazuco fumado en pipa, requieren de un plan de ocultamiento.

Las coincidencias se dan en las llamadas pepas, que generan efectos similares en todos los participantes. Por ejemplo el éxtasis y roche genera sensaciones introvertidas, mientras las anfetaminas permiten estimular el cuerpo e incitar a interactuar con las demás personas. Los participantes, desde la praxis, creen que los efectos se deben a la naturaleza medicinal para las que están hechas las SPA mencionadas. Algunas personas aseguran que el efecto llamado “caos”, se da por el consumo de mezclas de sustancias, que provocan sensaciones de micro-tiempo y terminan en ansiedad de consumo. Los participantes también relacionan consumo con desgaste físico y económico los cuales son perceptibles en mayor medida en el rostro.

Varios de los participantes insisten en que el consumo de las mezclas se llega por la necesidad de efectos prolongados, porque la calidad de las sustancias en la cárcel no es la misma. Como medida para ahondar en los efectos agradables se contra-preguntó a los grupos focales:

¿Cuáles son las sustancias que en general producen las sensaciones más agradables? y ¿por qué?

Las respuestas giraron en torno a una categorización en que se establecieron las mejores sensaciones en el siguiente orden: el bazuco, el maduro, el perico y la marihuana. No obstante, aclararon que la “buena” sensación no se cataloga por sentir cosas “chéveres”, sino por la intensidad del efecto; por ejemplo, aunque el bazuco provoca temor o susto, a muchas personas les gusta sentirlo porque es fuerte.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

Teniendo claridad sobre las percepciones subjetivas de cada una de las sustancias, el equipo investigador procedió a corroborar los efectos desagradables mediante la pregunta:

¿Cuáles son las sustancias que producen las sensaciones más desagradables? ¿Por qué?

La mayoría de las respuestas apuntaron a que las sustancias que consumen producen reacciones adversas cuando el consumo es periódico o constante. Refiriéndose al bazuco y al "chamber" se afirma que los efectos inmediatos son ceguera parcial, ganas de establecer riñas, reflexiones sobre la familia que llevan a la depresión, episodios negativos del pasado y deudas económicas.

Muchos coincidieron en que luego del efecto, hay un tiempo de culpabilidad que intensifica los episodios de depresión alimentados por el encierro, las reflexiones sobre problemas causados a familiares pueden llegar a provocar pensamientos de suicidio que terminan en la ingesta de cloro o de otras sustancias de aseo mezcladas con medicamentos o SPA. El estrés y las peleas internas para continuar el consumo son constantes. Finalmente, entre los efectos físicos que los privados de la libertad aluden están la diarrea, la fiebre y tos con sangre.

Los grupos focales en la Cárcel Distrital muestran que algunos de los participantes que consumen bazuco lo hacen "porque el cuerpo lo necesita" y afirman que comenzaron a consumir desde los 15 años y han intentado dejar la sustancia de 3 a 4 veces. Lamentablemente según los participantes, salir de la adicción no ha sido posible. Algunos afirman que las ansias por consumir resultan más fuertes que las ganas de dejar de fumar. En su mayoría afirman que al principio, en la Cárcel Distrital, les toca dejar de hacerlo, debido que no resulta fácil conseguir las sustancias como en la calle. Manifiestan que la mayoría de consumidores de bazuco, cuando lo hacen, quedan con las ganas de seguir fumando; a pesar de la cantidad de bazuco que consuman nunca se van a sentir "satisfechos" o "asqueados", por el contrario es necesario seguir consumiendo. De igual forma, sostienen que generalmente la causa para que ellos paren de fumar la determina la cantidad de dinero con que se cuenta; afirman que el bazuco es una droga que le fuma el bolsillo a la gente. Otros de los participantes agregan que otra de las causas para dejar de consumir es el cansancio de hacerlo.

Los privados de la libertad sostienen que cuando se comienza, el consumo es ocasional, pero a medida que va transcurriendo el tiempo, se hace progresivo. La primera vez resulta única e irrepetible, el consumo subsiguiente busca alcanzar el placer producido durante esa primera vez. Algunos afirman que las primeras sensaciones son gustosas, debido a que el bazuco les ayuda a



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

olvidar los problemas que puedan tener. En la mayoría de los casos la depresión causada por el encierro y los problemas familiares son el detonante para recaer en el consumo.

A partir de las respuestas de los participantes se prueba que el bazuco no incrementa el nivel de tensión y de agresividad en el momento de su ingesta, ellos argumentan, en su totalidad, que las peleas empiezan cuando la “bazuca” se acaba. Sumado al estado de excitación producto del síndrome de abstinencia que conlleva a la aparición de riñas y conflictos internos, así como a la ansiedad del consumo y el estrés del encierro, genera altos grados de irritabilidad.

Los participantes coinciden en que el bazuco produce depresión y ansiedad, otra consecuencia de esta sustancia son los ataques de miedo, pánico y delirios de persecución. Las mujeres afirman que el bazuco genera agresividad en los hombres.

Las intervenciones de los participantes evidencian una suerte de arrepentimiento, los sentimientos de culpabilidad por su deterioro físico son patentes y manifiestan que los profesionales del CAMAD les permiten exteriorizar estos dolores y obtener cierto grado de acompañamiento.

Cuando se les pregunto a los participantes ¿si la marihuana reduce los malestares causados por el bazuco?

La mayoría afirma que la marihuana, tiene varios efectos positivos al, bajar los niveles de ansiedad de consumo, también abre el apetito, ayuda a conciliar el sueño y a relajarse, en general.

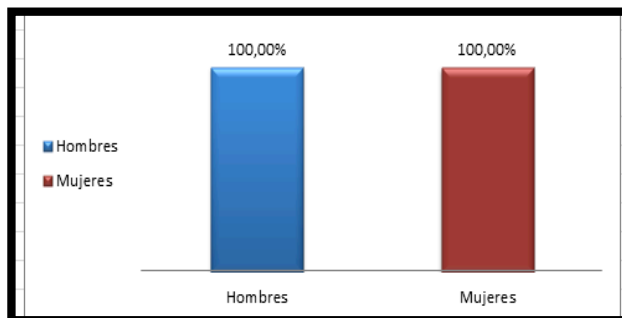
Asimismo al indagar ¿si la marihuana podría ser usada para reducir el consumo de bazuco?

Argumentaron en su mayoría, que al estar en estado de “éxtasis” por el bazuco, fuman marihuana, con el fin de que esta le ayude a disminuir el pensamiento de seguir fumando bazuco.

Las preguntas que buscaban establecer si existía o no, una preferencia por sustancias psicoactivas para tratar de mejorar las situaciones personales, se logro poner en evidencia que la mayoría prefiere la marihuana por encima del bazuco, a diferencia de las pepas que dan la sensación de fortaleza y valentía. Al indagar sobre las sustancias que dejarían de consumir se encontró que el bazuco ocupa el primer lugar porque la mayoría tiene conciencia del daño que este causa. La mayoría de los participantes coinciden

en que la marihuana se reemplaza por el pegante, y el bazuco por la marihuana.

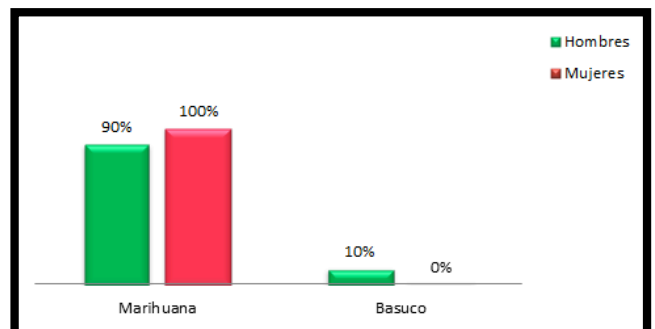
3.1.10 Sustancia que dejarían de consumir los privados de la libertad en la Cárcel Distrital



El 100% de la población participante en los grupos focales de hombres y mujeres aseguraron que si pudieran tomar la decisión de dejar de consumir una sustancia escogerían el bazuco.

3.1.11 Única sustancia que consumirían los privados de la libertad en la Cárcel Distrital

El 90% de los hombres privados de la libertad expresaron que si pudieran escoger una única sustancia de consumo sería la marihuana, mientras que el 10% no la cambiaría por nada. En contraste el 100% de la población femenina carcelaria escogería la marihuana como única sustancia de consumo. Las mujeres son más conscientes del daño que les causa el consumo de bazuco.



4. Etnografía IDIPRON

Como herramienta de investigación complementaria a los ejercicios de la encuesta a 500 habitantes de la calle, y los grupos focales realizados en la Cárcel Distrital; el Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CEACSC), en asocio con la Dirección de Investigación de IDIPRON, desarrollaron un estudio etnográfico con el fin de acercarse al fenómeno desde una mirada más personalizada, y profundizar en los hallazgos que la investigación demuestra hasta el momento. En esa medida se realizó una etnografía en la que participaron un grupo de 34 hombres jóvenes y 4 mujeres consumidores de SPA, usuarios de los servicios de la Unidad de Protección (UPI) El Oasis, para atención externa y la UPI, la Rioja, para

tratamiento con internación. Las edades de los participantes oscilan entre los 18 y 24 años. Para el caso de las cuatro mujeres, 3 de ellas están entre los 26 y los 35 años, y una entre los 36 y los 45.

Este ejercicio que se basó en la participación y entrevistas con los asistentes a las Unidades de Protección Integral de IDIPRON permitió observar y analizar las distintas dinámicas en torno al consumo de SPA. Así mismo se generaron lazos de confianza entre los asistentes y los investigadores y se consolidaron categorías de análisis frente a las actividades cotidianas en el contexto del consumo de SPA, las violencias, las conflictividades y los delitos.

4.1 Métodos y Resultados

Se elaboraron ocho diarios de campo, metodología que ayudó a consolidar ocho matrices de información sobre consumo de SPA, en el marco de las violencias, conflictividades y delitos. Estos diarios se componen de las 38 percepciones y vivencias de los jóvenes que asisten a las unidades de protección de IDIPRON. Las categorías analizadas fueron: a) sustancias consumidas; b) reemplazo o no de sustancias consumidas; c) lugares de compra y consumo de SPA; d) temporalidad del consumo; e) razones del consumo; f) sensaciones que causan las sustancias consumidas; g) conflictividades, violencias y delitos en el contexto del consumo o compra de SPA; h) riñas, peleas y/o muertes relacionadas con consumo o con microtráfico.

4.1.1 Sustancias consumidas (El Oasis y La Rioja)

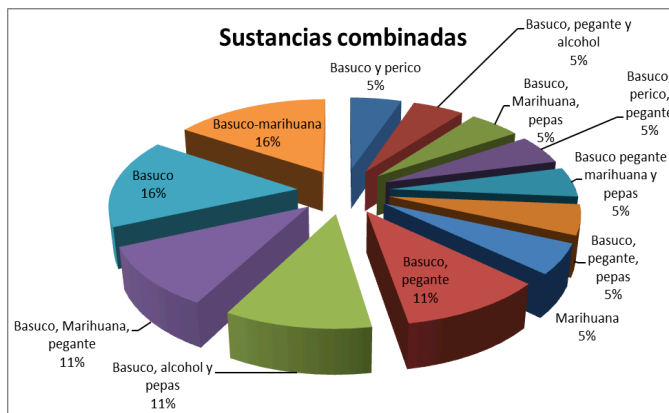


Los asistentes a la Unidad de Protección Integral (El Oasis) son en su gran mayoría policonsumidores. El basuco es la sustancia más consumida (45%). La marihuana ocupa un segundo lugar (20%). La sustancia que menos se consume es el alcohol (5%).

Sustancias Consumidas

Sustancia	Porcentaje
Basuco	38%
Marihuana	29%
Pegante	12%
Pepas	10%
Perico	5%
Cacaos sabaneros	2%
Alcohol	2%
Heroína	2%

En El Oasis, la sustancia más consumida es el bazuco, tan solo un 16% la consume sin combinarla con otra sustancia, el 84% restante consume bazuco acompañada de una o varias sustancias, a saber: marihuana (16%), marihuana y pegante (11%), alcohol y pepas (11%), pegante (11%).

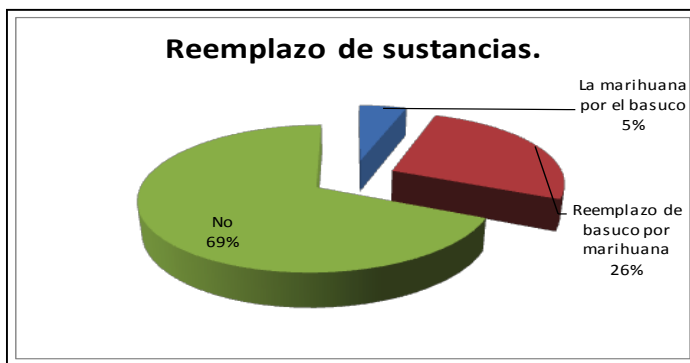


Sustancias Combinadas

Sustancia Combinada	Porcentaje
Marihuana y basuco	23%
basuco pegante marihuana y pepas	12%
Perico, basuco	11%
Basuco, Marihuana, pegante.	6%
Basuco pegante y pepas	6%
Marihuana y pegante	6%
Bazuco, perico, marihuana	6%
basuco, alcohol, marihuana	6%
heroína, basuco pegante	6%
Marihuana, pepas	6%
Marihuana, pegante, basuco, cacao, kábareros	6%
Perico, pegante, basuco	6%

4.1.3 Reemplazo o no de sustancias consumidas (El Oasis y La Rioja)

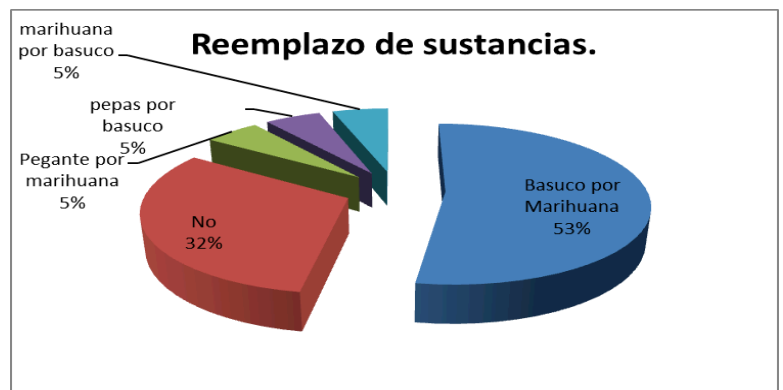
El 69% de los asistentes al Oasis manifiestan no haber reemplazado el consumo de basuco por otra sustancia. Los participantes afirman que



su condición de habitantes de la calle y el presupuesto que no alcanza para consumir únicamente marihuana; esta es más costosa que el basuco, el 26% afirma haber reemplazado el basuco por marihuana; y estar en una mejor condición física y psicológica. Este grupo afirma que el basuco les producía miedo y que la marihuana les ayuda a

disminuir dolores, aparte de generar buen descanso y apetito.

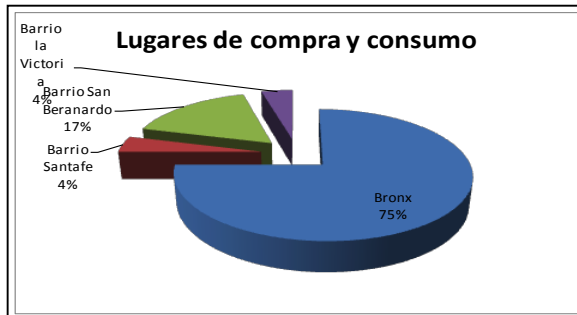
En el caso de La Rioja, 53% de los jóvenes participantes manifiestan haber reemplazado el consumo de basuco por el de marihuana cuando estaban en proceso de asignación de los cupos en la Unidad; el 32% manifiesta no haberlo hecho y seguir consumiendo; las razones aludidas para el reemplazo son considerar este tiempo como sus últimos días



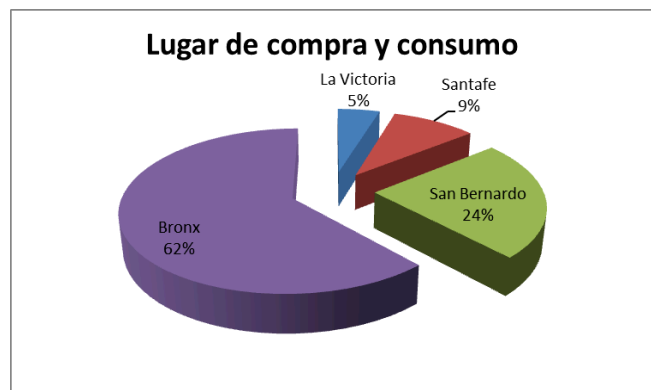
con el basuco, en virtud de que el proceso de ingresar a la Rioja es estricto con respecto al consumo de basuco. Los jóvenes pasan una temporada en la Unidad de Protección El Oasis donde se da un seguimiento al comportamiento y compromiso de los jóvenes; de ser positivo, pueden ser trasladados a La Rioja de forma permanente. Los jóvenes con un 100% aclaran que al momento de ingresar a la Rioja no consumen basuco, sino solo marihuana y cigarrillo y presentan recaídas con respecto al basuco.

4.1.4 Lugares de compra y consumo de SPA (El Oasis y La Rioja)

El 75% de los asistentes al Oasis manifiestan comprar y consumir sustancias psicoactivas en el Bronx. Particularmente en la “L”. Van a consumir y a comprar en su mayoría al Bronx y dicen que se expende una droga de buena calidad, y que se pueden quedar a consumir sin inconvenientes de que llegue la policía o alguien a “malviajarlos” que significa molestar en el momento del consumo.

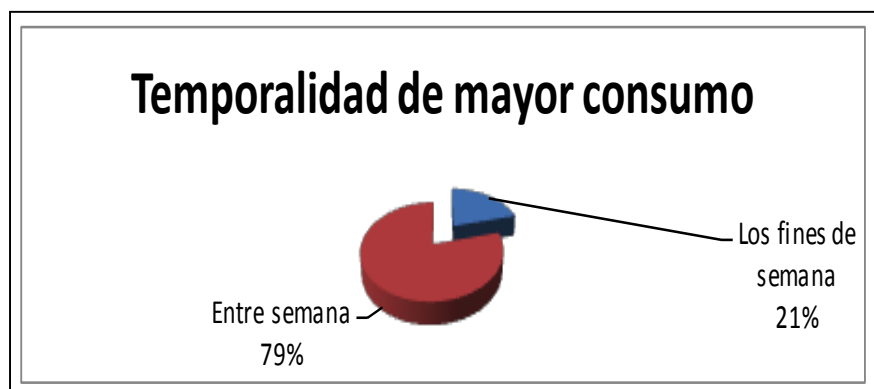


Para el caso de La Rioja los asistentes manifiestan que compraban y consumían en el Bronx, en el barrio Santa Fe, en el barrio San Bernardo y en la Victoria. En virtud de que la mayoría reemplazó el bazuco por la marihuana, en la actualidad la adquieren en el b. San Bernardo ya que es el más cercano a la Unidad La Rioja. El lugar de consumo, según ellos, es cerca al colegio Politécnico.

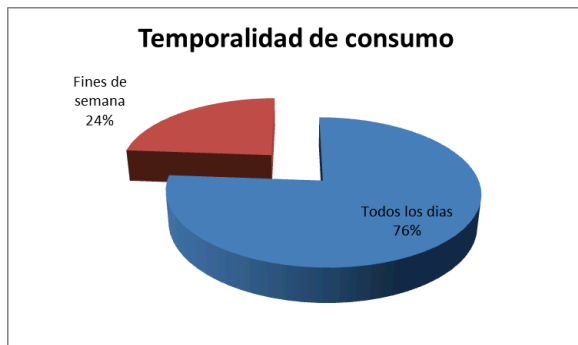


4.1.5 Temporalidad del consumo (El Oasis y La Rioja)

El 79% de los asistentes a El Oasis manifiestan que consumen más sustancias entre semana. En contraposición el 21% afirma consumir más los fines de semana.



Los asistentes que consumen más entre semana declaran que esto ocurre porque tienen más tiempo para hacerlo. Además, afirman que los fines de semana las visitas de sus familias constituye un factor que los incita a disminuir el consumo.

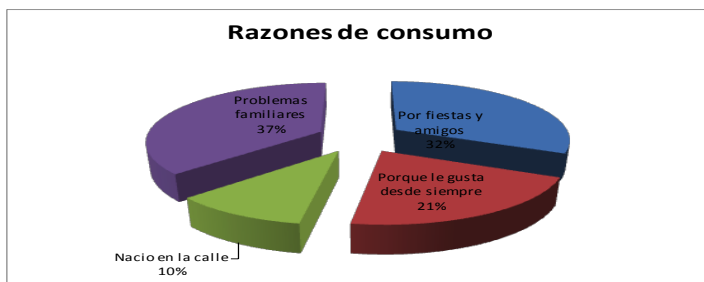


Para el caso de La Rioja, los jóvenes afirman consumir más entre semana que los fines de semana. Comentan que los sábados y los domingos son los mejores días para robar.

En esa misma UPI existió un caso atípico frente a los patrones de consumo anteriormente señalados,

un joven afirmó: “Se pueden consumir hasta \$600.000 en bichas. Cada bicha cuesta 300 pesos y se fuman una tras otra hasta que se acaban, esto duraría más o menos 5 días”. En este caso, sin tener en cuenta el día de la semana, el usuario se consume todo lo que adquiere hasta agotarlo.

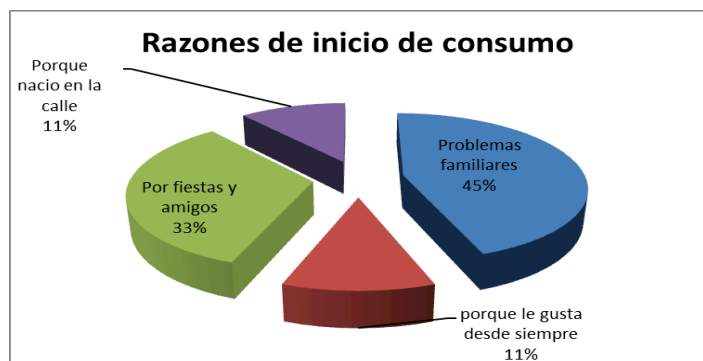
4.1.6 Razones del consumo (El Oasis y La Rioja)



En El Oasis los problemas familiares son las razones más expuestas para explicar el consumo (37%), los golpes recibidos y las peleas intrafamiliares son las justificaciones más importantes para llevarlos al consumo; las fiestas y la influencia de amigos es la segunda razón por la cual se ha

llegado al consumo de sustancias (32%), El 21% afirma que siempre le ha gustado consumir y el 10% restante que “nació en la calle”.

En La Rioja problemas familiares son las razones de inicio de consumo para un 45%, Los jóvenes dicen que las peleas intrafamiliares y el descuido de sus padres los llevó a consumir por primera vez. Las fiestas y la influencia de los amigos es la



segunda razón, un 33%, por la cual se ha comenzado el consumo de sustancias.

4.1.7 Sensaciones que causan las sustancias consumidas (El Oasis y La Rioja)

En cuanto a las indagaciones que buscan profundizar sobre las sensaciones que el bazuco y la marihuana producen, se tiene que la información es variada ya que muchos de los asistentes a El Oasis y a La Rioja son poli-consumidores. En este sentido, las sensaciones que producen las sustancias son distintas. Los asistentes manifiestan que no a todas las personas las drogas les causa las mismas sensaciones. A continuación se relacionan las 37 percepciones que se registraron en los diarios de campo.

4.1.7.1 El Oasis

El bazuco genera: persecución, miedo y no le da tanta hambre; la marihuana lo relaja, pero le da mucha hambre y sueño.
Con el bazuco puede alucinar mucho; la marihuana le da sueño.
Con el bazuco siente que hay alguien detrás; la marihuana no le hace nada y las pepas le dan "poderes" energía, pero después de que se pasa el efecto se pone triste.
El pegante quita el hambre y da dolor de cabeza; la marihuana relaja el cuerpo y el bazuco lo mantiene alerta.
El bazuco hace olvidar los problemas, pero genera sensación de miedo, el perico quita el sueño y el pegante quita el hambre.
El bazuco da sensación de miedo; pero, el pegante quita el hambre y el frío y el alcohol hace sentir bien cuando se está con los amigos.
El bazuco hace pasar el tiempo más rápido; y el pegante no lo hace sentir en la UPI y el alcohol le hace olvidar los problemas.
El bazuco le da miedo cuando no lo consume le da un cólico insoportable; el pegante le quita el hambre; la marihuana lo relaja y las pepas lo hacen alucinar.
El bazuco lo duerme y luego da miedo siente que puede ver ratas y arañas; el alcohol es para estar con los amigos y las pepas "le estallan", mejoran la sensación del alcohol.
El bazuco es la vida de él y el pegante lo protege.
El pegante es lo que más le gusta; las bichas de bazuco lo sacan del mundo y las pepas sirven para alucinar.
El bazuco quita el hambre el frío y los recuerdos.
El bazuco ayuda a no sentir; y el perico a sentir y estar alerta
El bazo le calma el hambre, pero le da amigdalitis; el alcohol es para salir con los amigos y las pepas para quitarse el guayabo.
El bazuco lo asusta y la marihuana lo hace sentir bien.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

El pegante quita el hambre y el bazuco saca del mundo.
El bazuco la hace alucinar y le duele el estómago y hace que no le llegue el periodo.
Le gusta la marihuana; puede hablar con ella misma (mujeres entrevistadas).
Solo consume marihuana dos veces al día; le da tranquilidad sobre todo; relaja de las depresiones que se sufren.

4.1.7.2 La Rioja

Para el caso de la Rioja la información es múltiple ya que se debe tener en cuenta que los asistentes son poli-consumidores.

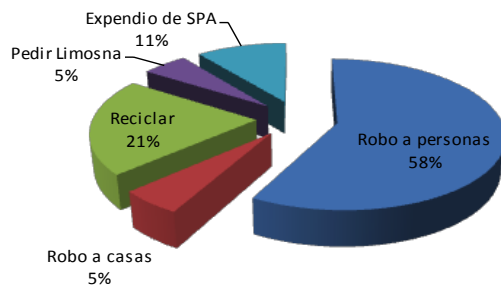
El bazuco es la peor sensación da mucho miedo; la marihuana es lo mejor, me relaja aunque da mucha hambre y el pegante da dolor de cabeza.
El perico lo despierta y lo mantiene activo; el bazuco lo saca de la realidad.
El bazuco le daba miedo, el pegante le quitaba el hambre y el frío pero después le dolía mucho el estómago y las pepas lo hacían alucinar.
La marihuana da mucha sed y hambre y el pegante los quita.
La marihuana le daba mucho sueño y el pegante le quitaba el frío.
EL bazuco se fuma y lo saca de la realidad, pero da mucho dolor de estómago cuando no se consume; la marihuana es natural y no lo "envidia", el perico lo altera mucho.
El bazuco se fuma y las personas se acostumbran porque es como si dopara; el perico lo "embala" lo que quiere decir que le dan fuertes movimientos en la cara y en las manos, la marihuana lo tranquiliza pero da mucha sed.
La combinación de bazuco y pegante es muy fuerte porque les duele la cabeza la garganta y el estómago, la marihuana se fuma, y si no se mezcla, es mejor, las pepas lo enloquecen.
El bazuco le da miedo anda "azarado" asustado y pendiente de que nadie lo toque o se le acerque porque si eso pasa, siente que algo malo le puede pasar; el alcohol lo hace perder la conciencia y el Corinto es una marihuana que se produce en el Cauca no da tanto sueño como las otras.
El bazuco lo hace alucinar, la marihuana le da pereza y lo relaja.
Los cacaos sabaneros son de la mata del borrachero; se estallan dentro del estómago y da mareo.
El perico lo mantiene alerta.
La heroína le dio una sensación muy fuerte, pero no la volvió a consumir asegura que fumada es distinta a la inyectada.
Las pepas alucinan y despejan la mente.
La marihuana relaja.
Con el bazuco duele la cabeza y da vomito.
El bazuco genera persecución y miedo y no da tanta hambre; la marihuana relaja pero

da hambre y sueño

Con el bazuco uno puede alucinar mucho; la marihuana le da sueño.

4.1.8 Conflictividades violencias y delitos en el contexto del consumo o compra de SPA (El Oasis y la Rioja)

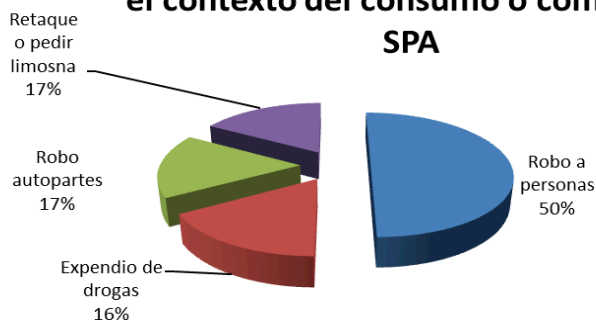
Conflictividades violencias y delitos en el contexto del consumo o compra de SPA



Para determinar estas variables, se realizaron preguntas como: ¿Cómo se sostiene económicamente? ¿Ha tenido que cometer algún delito para consumir? El 58% responden que se sostienen a partir del robo a personas,

hurtan celulares y espejos de carros, el 21% manifiesta que el reciclaje es su fuente de subsistencia, el 5% pide limosna y el 11% está vinculado con el microtráfico

Conflictividades violencias y delitos en el contexto del consumo o compra de SPA



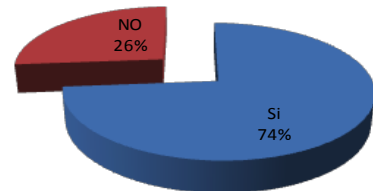
Se realizaron preguntas como: ¿Usted cómo se sostiene económicamente? ¿Las personas que viven en la calle tienen problemas de convivencia? ¿Robaba para conseguir dinero, para comprar droga? Ahora dicen que no roban, que no necesitan.

4.1.9 Riñas, peleas o muertes relacionadas con consumo o con microtráfico (El Oasis y la Rioja)

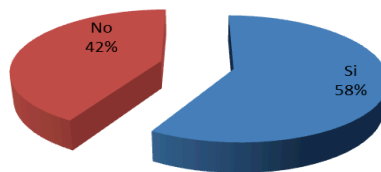
Para determinar la participación en riñas, peleas y muertes relacionadas con consumo o microtráfico se formularon las siguientes preguntas: ¿Ha peleado en la calle por causa del consumo? y ¿sería capaz de asesinar a alguien para comprar y consumir? Aunque estas preguntas causan molestia, el 74% acepta haberse involucrado

en riñas; de este porcentaje algunos manifestaron ser capaces de asesinar solo si se ven en peligro, de lo contrario no.

Se ha visto involucrado en riñas, peleas o muertes.



Se ha visto involucrado en riñas, peleas o muertes.



En la Rioja, se formularon preguntas como: ¿Mientras estuvo en la calle ocasiono o presencié peleas por causa del consumo o venta de droga? El 58% manifestaron que sí han presenciado peleas y solo 1 presencié la muerte de un amigo, y aclaró que no tuvo nada que ver con el hecho.

5. Centro de escucha como alternativa de política pública para el tratamiento del consumo de bazuco y el auto-suministro de marihuana con fines terapéuticos

El propósito del presente aparte de la investigación es el de fortalecer desde una mirada social y comunitaria las nuevas estrategias de la Administración Distrital en materia de políticas públicas dirigidas a comunidades que presentan situaciones de riesgo social asociadas con el consumo de drogas. Asimismo, se busca integrar el trabajo desarrollado en temas de seguridad y convivencia como aporte claro al desarrollo de la ciudad; en especial en territorios azotados por niveles altos de consumo de drogas, delincuencia y violencia.

La seguridad y la convivencia desde enfoques y modelos de intervención de base comunitaria, se entienden como la presencia de lazos, vínculos o relaciones entre diversos actores, que se construyen en la medida en que hay permanencia en los territorios excluidos y vulnerados. Esta construcción es denominada: “trabajo en red”, tiene como función primordial aminorar o evitar daños a las comunidades, y es un recurso eficaz para la prevención, el control y la construcción de la seguridad (Machín y Zorondo, s.f).

La apuesta de la actual Administración Distrital es la de promover nuevas estrategias encaminadas a la realización de intervenciones más integrales que se salgan del accionar netamente institucional, esto implica la promoción de procesos comunitarios que brinden desde su lógica soporte a las comunidades locales; donde la seguridad es una condición y necesidad básica que garantiza la conservación de la organización interna de todo sistema (Milanese, E., 2008), en particular de los seres humanos y sus redes.

El desarrollo de acciones en ámbitos comunitarios de alto riesgo o de alta vulnerabilidad, escenarios carentes de condiciones sociales dignas, y con altos niveles de delincuencia, obliga al desarrollo y seguimiento de procesos que impliquen el fortalecimiento y empoderamiento de los mismos actores que hacen parte de estos territorios, respondiendo a las necesidades y realidades de las comunidades; esto quiere decir, líderes comunitarios dispuestos a formarse y dar respuestas en red frente a lo que sugiere la cotidianidad de estos lugares, para que logren con el tiempo cambios de aquello que genera la falta de convivencia y poca seguridad.

Para la institucionalidad, las organizaciones no gubernamentales y los grupos comunitarios, el riesgo no solo está en términos físicos, sino en la falta de credibilidad en los procesos y en el bloqueo de los desarrollos que se proponen debido no solo a la imposibilidad de los organismos de seguridad de atacar a fondo mafias y grupos delincuenciales, sino además por la incapacidad de trabajar en red y lograr respuestas concretas y posibles en situaciones como el consumo de sustancias psicoactivas, violencias, tráfico, corrupción, entre otras (Segura, 2013). Esta imposibilidad está determinada por la falta de conexión de la comunidad local, las acciones distritales y las acciones nacionales; todas estas, en su totalidad, desarticuladas, responden a momentos políticos o coyunturales y que, en su gran mayoría, dejan comprometida a las comunidades más vulnerables.

Con el anterior marco, pensar en procesos que permitan compartir elementos de fortalecimiento comunitario para intervenir escenarios de consumo de sustancias psicoactivas y todo lo que implica, es un escenario complejo que obliga a tener un compromiso de respuestas efectiva. Solo mediante una construcción netamente colectiva y comunitaria se generan respuestas para

desarrollar acciones permanentes de cambio de frente a las realidades de la ciudad (Milanese, E., 2009).

Asimismo, las innumerables investigaciones que año tras año hacen las universidades, diagnósticos y procesos asistencialistas en el tema de consumo de drogas, la mayoría de veces también actúan de manera desarticuladas y pueden llegar a causar más daño que soluciones. Por lo anterior, se hace necesario atender a las nuevas recomendaciones y experiencias nacionales e internacionales, que actualmente se recogen en el último informe de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracias del año 2009.

Este informe llama la atención de los países latinoamericanos sobre el fracaso de la guerra contra las drogas y destaca la importancia de la sociedad civil y las acciones comunitarias para atender el tema desde otra perspectiva: “Los sistemas de salud pública deben ser capacitados y dotados de recursos para apoyar los dependientes, así como se debe apoyar organizaciones de la sociedad civil dedicadas al tratamiento de dependientes”⁷.

Desde el 2007, en la localidad de los Mártires de Bogotá, se viene promoviendo un proceso comunitario, que ha marcado el liderazgo y ha sido asumido como piloto por el Ministerio de Salud. Esta propuesta, que atiende a la comunidad en general en temas de consumo de sustancias psicoactivas, denominada “Centros de escucha para la reducción del daño”⁸.

Estos centros son dispositivos comunitarios que se articulan como estrategias de prevención primaria, se enmarcan dentro del eje de mitigación de la política nacional de reducción del consumo de sustancias psicoactivas y está dirigido a comunidades locales para mejorar las condiciones de vida de personas en situación de riesgo y exclusión grave. Trabaja en la construcción de respuestas para la reducción del sufrimiento social ocasionado por problemas asociados con el consumo de sustancias psicoactivas y la infección de VIH, a través de un conjunto de acciones (trabajo de calle, acciones de vinculación o enganche, acciones de organización, acciones en el área de la salud, de educación no formal, de asistencia inmediata, de animación e iniciativas culturales) que modifican esas dinámicas propias del contexto.

En la actualidad este proceso empieza a desarrollarse en el sector de Santa Inés, donde actualmente se encuentra la mítica calle del Bronx, la L y Cinco Huecos, modelo que implica un trabajo colectivo y en red, que además no se puede pensar en plazos específicos, sino en procesos que logren generar respuestas efectivas para el tema de consumo de sustancias, como el bazuco

⁷ Drogas y democracia: hacia un nuevo paradigma. Declaración de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia. Febrero de 2009.

⁸ Proyecto Centro de Escucha “El Parche” Fundación Procrear.

e inhalantes, que es lo que más marca el deterioro en la salud de esta comunidad.

Este sector no solo se ha caracterizado por la mendicidad, la delincuencia y la violencia social, sino que además está invadido por la indiferencia social, la miopía institucional con respecto al tema del consumo de sustancias psicoactivas en todas sus variedades y sus correspondientes consecuencias sociales y culturales de todo orden (Góngora, A. y Suárez, C., 2008)

Desde octubre del 2013, y bajo la metodología de Centro de Escucha, el equipo de investigación del CEACSC y de la Fundación Procrear centra sus esfuerzos en adelantar una serie de acciones de recopilación testimonial y experiencias de base comunitaria que den nuevos elementos para tratar el tema de las adicciones desde la cotidianidad de este sector.

Para iniciar el trabajo en el sector del Bronx, se articularon tres jornadas de trabajo con los funcionarios del CAMAD, recogiendo elementos en términos de reconocimiento de la población con la que se trabaja y de su experiencia de intervención como única institución que por ser móvil puede entrar a los territorios de riesgo, y ha logrado establecer vínculos con la comunidad receptora de los servicios de salud. La interacción con la población habitante de calle en términos de reducción de daño se establece cuando esta requiere acceder a consulta odontológica dado que deben estar sin consumo de droga y para ser atendidos deben dejar de consumir.

En términos de la presente investigación sobre autosuministro de marihuana en población habitante de calle, se indagó con los profesionales del CAMAD sobre casos de personas que hayan atendido y que usen la marihuana como sustancia terapéutica; la odontóloga afirma que sí existen habitantes de calle que lo han expresado y la utilizan cuando tienen dolor porque produce alivio; las sicólogas reportan que las sustancias más consumidas son el bazuco, la marihuana y el "chamber". Se pregunta por el pegante, y los funcionarios comentan que muchas de las personas que atienden dicen haberse iniciado por los inhalantes y terminan en el bazuco. Este acercamiento permitió conocer a un operador comunitario, que hace ocho años dejó de habitar la calle aunque había probado absolutamente todas las drogas conocidas; él planteó que siempre terminaba en el bazuco a pesar de utilizar la marihuana para calmar la ansiedad; sin embargo, considera que el autosuministro de cannabis como tratamiento alternativo solo funciona en el caso de consumidores crónicos de bazuco.

El segundo elemento a tratar, hace referencia a las entrevistas abiertas y semi-estructuradas que se realizaron a personas que habitan o han habitado el sector del Bronx por consumo problemático de bazuco y que por diferentes



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

motivos han sustituido dicho consumo por el uso de la marihuana. Con base en experiencias cotidianas han sido referenciados como casos de la Fundación Procrear. Las entrevistas fueron grabadas con consentimiento informado de las personas, pero surgieron a partir de la relación de confianza ya establecida en la ONG; se iniciaron indagaciones de elementos de la historia de vida para las categorías y subcategorías de análisis.

Las categorías de análisis fueron: 1. Uso de la marihuana: Inicio del consumo, mantenimiento del consumo, resultados o impacto del consumo. 2. Condiciones que dificultan o facilitan el uso de la marihuana (sociales, económicas, políticas o jurídicas (legal o ilegal), culturales, históricas). 3. Mediaciones contextuales que influyen o determinan el uso de la marihuana: desde la red primaria y subjetiva de las personas, es decir cuáles aspectos del contexto inmediato (casa, barrio, familia, amigos) influyen en el uso de la marihuana como atenuante del consumo problemático del bazuco.

En términos generales, y a partir del análisis de categorías, los testimonios recogidos permiten tener una visión amplia de la relación con el bazuco y la marihuana, presentados de la siguiente manera:

Es algo distinto: el bazuco me hacía perder la conciencia al punto de hacerme pegarle a mi mamá, tratarla mal, olvidarme de todo, ¿no?, en cambio la marihuana es algo distinto, a veces hace que me ría, a veces mi hija se da cuenta que llego con la risa; también me motiva: si quiero hacer un oficio más motiva... es algo distinto; la marihuana, es más suave...

¿Cuáles son esos cambios que te ha generado el uso de la marihuana? Cuando empecé con el bazuco, como le contaba, llegué a la enfermedad, me afectaba la cabeza, ¿no?, me daban esos ataques más fuertes (testimonio de mujer ex habitante del Bronx).

La marihuana es mi conciencia, cuando llegué a la L y me fumo dos baretos (marihuana) con una cerveza, en seguida viene a mi cabeza que no debo consumir el bazuco porque de nuevo es estar dos o tres días perdido; entonces a mí me ha funcionado usar la marihuana para manejar la ansiedad y no caer en el consumo de bazuco, aunque no debo mentir que lo he hecho, pero eso me sirve (testimonio de hombre consumidor de bazuco).

En este sentido, las entrevistas reconocen en las narrativas cómo el consumo de marihuana podrá ser un elemento inicial para atenuar los niveles de ansiedad que sufren las personas consumidoras de bazuco; esto tiene que ver, por un lado, con personas que con dinámicas totalmente funcionales consumen marihuana para mantenerse sin volver a la “olla”, y por otro, con las que viviendo en lugares como las “ollas”, consumen marihuana para resistir y no volver al bazuco u otras sustancias como los inhalantes.

Estos testimonios con personas de dichos sectores y con evidentes experiencias de consumo de marihuana como atenuante para no consumir bazuco u otras sustancias, hacen evidente la posibilidad de generar procesos de acompañamiento de las condiciones de ese consumo e iniciar procesos de mejoramiento de calidad de vida y disminución del consumo mismo de marihuana.

La investigación desde la perspectiva de un centro de escucha del BRONX Y para el BRONX hasta ahora comienza. Esta debe estar basada en una nueva mirada a la mitigación del consumo de drogas donde la participación comunitaria en la gestión de sus diferentes problemáticas sea el eje central.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los diferentes componentes de esta investigación (diagnóstico de la situación, encuesta a 500 habitantes de calle, grupos focales en la cárcel Distrital, etnografía en las unidades de protección de IDIPPRON y aproximaciones desde la perspectiva de Centro de Escucha) arrojan resultados similares. Un porcentaje importante de las personas que participaron en la totalidad del estudio consume marihuana con fines sustitutivos o de mitigación de los efectos físicos y psicológicos adversos que el consumo de bazuco conlleva y corrobora que algunas personas eligen y deciden consumir sustancias “blandas” en reemplazo de sustancias “duras” con el fin de reducir los riesgos sociales y el daño a la salud. Esta investigación constituye el primer ejercicio documentado en Colombia que señala que en algunos consumidores de bazuco, el auto-suministro de marihuana actúa como un atenuante de la ansiedad, la compulsión, la irritabilidad, la agresividad y, en general, la excitabilidad asociados a la experiencia del consumo de bazuco así como al estado de abstinencia.

La encuesta realizada a 500 habitantes de calle, la cual es representativa si se toma en cuenta que el margen de error fue del 5% y que la población habitante de calle es de 9.600, indica que hay un reconocimiento empírico de las cualidades de la marihuana para el alivio de síntomas negativos producto del consumo de bazuco. El 77% de las personas a las que se les aplicó el instrumento afirmaron por autodeterminación reemplazar la marihuana por el bazuco con el fin de calmar principalmente los malestares físicos del postconsumo de bazuco, otras deciden controlar la ansiedad y el síndrome de abstinencia con marihuana. Algunos encuestados afirman que aunque la marihuana calma los efectos del bazuco, esta aumenta la sensación de hambre que en ocasiones termina por provocar un nuevo consumo de bazuco. Esto sugiere la necesidad de formular planes integrales de tratamiento que



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

contemplan la vivienda, el vestido, la alimentación y alternativas ocupacionales, complemento de las iniciativas de auto-suministro de cannabis con fines terapéuticos. Según la información recolectada el 82 % de las personas encuestadas consumen marihuana con el fin de conciliar fácilmente el sueño, especialmente en momentos de ansiedad o temor, generalmente producidos por el bazuco.

El 78% de los encuestados piensan que la marihuana puede ser una salida al consumo de bazuco en Bogotá, ya que es frecuentemente usada para disminuir malestares, efectos y sensaciones desagradables. Los entrevistados agregan que incluso la marihuana, no solo opera positivamente para el caso del bazuco, sino que también lo hace para la mayoría de sustancias. En contraste el 19% de los encuestados piensan que la marihuana no es una salida al consumo de bazuco. Los mencionados resultados se unen a otros desarrollos intelectuales que demuestran que “la dimensión de los daños entre los usuarios de marihuana es modesta comparada con los daños causados por otras sustancias psicoactivas, tanto legales como ilegales, a saber: alcohol, tabaco, anfetaminas, cocaína y heroína. The Beckley Foundation y Oxford University Press para el año 2010 sostienen que “el patrón generalizado de consumo de marihuana indica que muchas personas obtienen placer y beneficios terapéuticos de su uso...”

El ejercicio de investigación que acá se presenta se suma a otros “estudios observacionales que sugieren que la marihuana es un recurso eficiente en estrategias de reducción de daños, pues ayuda a dependientes de otras drogas a resistir los síntomas de abstinencia” (Arkowitz & Scott, 2013: 32-33). De acuerdo con la información recolectada en los grupos focales de la Cárcel Distrital, el 100% de los privados de la libertad ha consumido alguna sustancia psicoactiva en su vida y si pudieran tomar la decisión de dejar de consumir una sustancia escogerían el bazuco. Paralelamente el 100% de mujeres y el 90% de hombres privados de la libertad dicen que escogerían a la marihuana como única sustancia de consumo mientras que el 10% restante de los hombres se quedaría con el bazuco. En este sentido se subraya que las ofertas tradicionales de tratamiento, basadas en la abstinencia mediante terapias intramuro, en algunas ocasiones en contra de la voluntad de los individuos y la medicación tradicional de ansiolíticos y benzodiacepinas no demuestran resultados contundentes. Mucho menos para los casos de habitantes de calle adictos al bazuco quienes no cuentan con la mínima oportunidad de acceder a un programa de estos. En este sentido, el informe más reciente sobre pasta básica de cocaína (PBC) producido por la Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito afirma que “el tratamiento del dependiente a la PBC requiere de una sinergia de acciones, así como de una interrelación fluida entre terapeuta-paciente-familia y comunidad. El informe adiciona que “aunque se ha probado gran cantidad de medicamentos para tratar la sobredosis, la toxicidad,



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

el *craving*, el bloqueo de la euforia, o producir la disminución de los síntomas de abstinencia o efectos adversos, no hay, hasta hoy, medicamentos específicos indiscutibles para ninguna de estas indicaciones (ONUDD, 2013).

El informe de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito no discute a profundidad la relación que existe entre consumo de bazuco y desigualdad. Aspecto que este estudio sugiere. Esto plantea inquietudes con respecto a las posibilidades reales que los gobiernos y la sociedad en general tienen de brindar tratamientos compresivos a personas habitantes de calle, basados en interrelaciones fluidas entre terapeuta-paciente-familia y comunidad. También se generan dudas sobre la eficacia y eficiencia del uso de medicamentos tradicionales en población habitante de calle con consumo problemático de bazuco.

En materia de convivencia y seguridad se anota que el 75 % de las personas que consumen bazuco no se consideran agresivas en el momento de euforia por el consumo del mismo. Paralelamente el 20% manifiesta sí considerarse así. Frente a este 20% es importante tener en cuenta que la sensación de agresividad es crucial –como comentaron algunos- para tener la valentía de robar o intimidar personas por dinero, hechos que no podrían llevar a cabo sin dicha sensación. En contraste el 84% de las personas que consumen marihuana afirman que no se consideran agresivas.

Los resultados de la encuesta muestran que todas las sustancias están de alguna manera relacionadas con conflictividades y violencias, sin embargo vale la pena tener presente que el mayor índice de esta relación se presenta en el bazuco con un 34%, y el alcohol con un 22%. El 21% de las personas encuestadas acepta robar para acceder a las sustancias que consumen, particularmente, el bazuco. Este porcentaje debe relacionarse con el 20% que se considera agresivo cuando lo consume. Esta relación es importante, algunos de los entrevistados aseguraron usar el bazuco como su “vitamina” para poder robar. Estos porcentajes también deben relacionarse con el 19% de los encuestados que tajantemente no consideran la marihuana como una sustancia útil para la disminución del consumo de bazuco. Estas correlaciones evidencian que para algunos consumidores es claro que “lo suyo” es el bazuco, la agresividad que produce y la fuerza que les da para delinquir. Este grupo en particular manifiesta no estar interesado en generar cambio alguno en sus patrones de consumo de bazuco, y que la marihuana precisamente atenta contra sus valores creencias y actitudes.

Es de resaltar que los datos recolectados muestran que el 78% de los habitantes de calle en situación de consumo problemático de bazuco piden limosna, reciclan y desarrollan algunas actividades artísticas con el fin de financiar su adicción a la droga en el Bronx y sus zonas aledañas.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

Este ejercicio de investigación constituye la punta de lanza para que en Colombia se empiecen a explorar políticas de drogas que tengan como estrategia la reducción de daños. Esta perspectiva “no exige la abstinencia como condición o meta para el tratamiento, y en algunos casos preconiza el uso de drogas más leves para substituir a las más pesadas” anotan Ribeiro, Joai, Menezes, Pimenta y Rehen (2010), profesores de psiquiatría y neurociencias de la Universidad Federal de Rio de Janeiro y la Universidad Federal de Río Grande del Norte, de Brasil; ellos consideran que el uso de la marihuana es extremadamente eficiente en esas situaciones.

Los resultados de la investigación sugieren la posibilidad de resignificar el consumo de marihuana en Colombia y avanzar hacia la creación de un mercado regulado de marihuana con el fin de combatir la violencia asociada al creciente tráfico de drogas y disminuir el consumo de pasta base y cocaína, tal como lo afirma Julio Calzada Secretario de la Junta Nacional de Drogas, para el caso de Uruguay. En este informe se anota que los jóvenes de IDIPRON que hicieron parte del estudio etnográfico así como la totalidad de los privados de la libertad en la Cárcel Distrital claman por la legalización de la marihuana. Ellos consideran que consumirla es benéfico para ellos y que el hecho de que no exista una legislación clara al respecto los convierte en presa fácil del abuso por parte de las autoridades, quienes los detienen constantemente y los procesan por narcotráfico.

Finalmente se cita uno de los tratados más reconocidos en materia de sustancias psicoactivas, publicado en 2010 por la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud, la Society for the Study of Addiction (SSA) y la Oxford University Press. Este tratado contiene una sección dedicada al análisis comparativo de varias sustancias en términos de su potencial de dependencia, los efectos adversos del consumo excesivo, la toxicidad y la peligrosidad social. Con respecto al potencial de dependencia, la marihuana ocupa el sexto lugar después del tabaco, la heroína, la cocaína, el alcohol y la cafeína. En cuanto a los efectos adversos para la salud, el alcohol y el tabaco superan a la marihuana. En relación con la peligrosidad (coeficiente de seguridad, efecto intoxicante, toxicidad general y peligrosidad social), el informe concluye: “En general, la heroína y el alcohol ocupan una categoría relativamente elevada en las cuatro dimensiones de la peligrosidad, mientras que la marihuana está en la más baja...” (OMS-OPS, SSA & Oxford University Press, 2010: 20-24).



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA

Fortalecimiento de los centros de escucha

Uno de los resultados que se hace visible en tan corto tiempo de investigación es la posibilidad de implementar un “centro de escucha” como estrategia para acercarse a temas tan complejos como el consumo problemático de bazuco y la legitimación del auto-suministro de marihuana como estrategia alternativa. La investigación hace visible la necesidad de trabajar en red con otras organizaciones con experiencia en el sector para desarrollar acciones con una metodología de acercamiento comunitario que permita conocer de cerca las dinámicas de las personas que habitan los sectores de venta y consumo de bazuco. Al mismo tiempo se deben evaluar tanto los fracasos como las buenas prácticas. La estrategia del Centro de Escucha permitirá abordar el tema de las drogas en los sectores de alta vulnerabilidad. Como metodología para continuar este ejercicio, se propone desarrollar un diagnóstico comunitario denominado: Sistema Diagnóstico Estratégico, que permite construir y reconocer un conjunto de información mínima desde el discurso de la red de líderes de opinión y personas de la comunidad, para conocer la realidad, planear estrategias de intervención más ajustadas y crear escenarios donde se busque solucionar los conflictos desde la comunidad y para la comunidad en un ejercicio de investigación en la acción.

Estudio toxicológico de potenciales usos terapéuticos de la marihuana

Dado que este estudio indica desde la evidencia empírica el reconocimiento que la sociedad con consumo problemático de bazuco le otorga a la marihuana como sustancia terapéutica, existe la necesidad de avanzar en la generación de conocimiento por medio de estudios científico-médicos más detallados y rigurosos. Se sugiere la necesidad de impulsar un convenio de investigación entre la Secretaría Distrital de Gobierno de Bogotá – Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana CEACSC-, Policía Antinarcóticos y la Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Toxicología para:

- a) Elaborar caracterizaciones químicas de la marihuana y el bazuco que se consume en Bogotá. . Estas tres caracterizaciones se harán mediante cromatografía de gases con espectrometría de masas GC-MS y establecerán qué sustancias son más o menos lesivas en el marco de la reducción de daños.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

b) Caracterización toxicológica de los componentes hallados en las muestras analizadas, en sus aspectos de: toxicocinética, toxicodinamia, estudios de toxicidad, dosis de referencia, NOAEL, LOAEL, efectos en la salud y estimación de sus potenciales usos terapéuticos.

c) Ensayo clínico controlado, para la utilización terapéutica de la planta de cannabis y/o sus derivados en el tratamiento de adicciones a drogas de abuso y tratamiento de otras patologías de tipo crónico, que cuenten con evidencia científica de efectividad clínica. (Departamento de Toxicología. Universidad Nacional de Colombia, 2013).

En la actualidad se han realizado algunos acercamientos entre la Administración Distrital y la Universidad Nacional – Departamento de Toxicología para buscar mecanismos que permitan adelantar el estudio que acá se propone. Las conclusiones de dichos acercamientos son que por parte del Distrito y la Universidad existe la voluntad y los recursos para adelantar la investigación, sin embargo se requiere de la participación de la Policía Antinarcóticos y del Ministerio de Justicia, entidades que en última instancia serían las que posibilitarían el estudio poniendo a disposición de la universidad Nacional las muestras de marihuana incautada para su análisis.

REFERENCIAS

Arkowitz Hal; Scott O. Lilienfeld, A verdade sobre a erva. En: *Scientific American Mind-Mente Cérebro*. Especial Maconha: Sao Paulo.

La prueba de detección de consumo de alcohol, tabaco y sustancias (ASSIST) Manual para uso en la atención primaria. (2011) En línea]. Consultado: [23 de Agosto de 2013] Disponible en:

http://www.who.int/substance_abuse/activities/assist_screening_spanish.pdf?ua=1

Arango L. (2013) *¿Fin del cartucho o reubicación del mismo?* En línea]. Consultado: [21 de Octubre de 2013] Disponible en:

<http://politicacolombiana2013.wordpress.com/2013/05/09/fin-del-cartucho-o-reubicacion-del-mismo>

Berckley Foundation & Oxford University Press (2010). *Cannabis policy: Moving beyond stalemate*. Oxford University Press.

Camacho, G. A. (1981). *Droga, corrupción y poder: marihuana y cocaína en la sociedad colombiana*. Cali: CIDSE, Universidad del Valle.

Camacho, G. A. (2009). *A la sombra de la guerra: ilegalidad y nuevos órdenes regionales en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Socioculturales.

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana – CEACSC-. Proyecto Ciudadela del Cuidado. Bogotá, 2013.

Comisión Asesora para la Política de Drogas en Colombia, 2013, [En Línea]. Consultado: [Septiembre 2013] Disponible en:
http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Consumo/ComsionAsesoraDeDrogas_Lineamientos_frente_al_consumo_de_drogas_mayo2013.pdf

Drogas y democracia hacia un cambio de paradigma, Declaración de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia, [En Línea]. Consultado: [Septiembre 2013] Disponible en:
<http://www.druglawreform.info/images/stories/documents/paradigma-s.pdf>

Corporación Acción Técnica Social (2013). Proyecto piloto de tratamiento del consumo de bazuco mediante terapias de atenuación a partir del uso de cannabis, hojas de coca y apoyo psicosocial. Presentado a la Secretaría Distrital de Salud y al CEACSC. Bogotá D.C.

República de Colombia. Corte Constitucional (20..). Sentencia C-574 de 2011.

Correa, P. (2012). “El caso de Camilo Uribe Granja. Un cuestionado asesor médico”, En Línea]. Consultado: [Septiembre 2013] Disponible en:
<<http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/un-cuestionado-asesor-medico-articulo-325386>

Departamento de Toxicología Universidad Nacional de Colombia (2013). *Estudio de potenciales usos terapéuticos del cannabis*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Dreher, Melanie (2002). “Crack heads and roots daughters: The therapeutic use of cannabis in Jamaica”. *Journal of Cannabis Therapeutics*, 2, 119-131.

El Espectador (2012). Petro "se la fumó verde", [En Línea]. Consultado: [Octubre de 2013] Disponible en:
<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/articulo-365784-petro-se-fumo-verde-procurador>.

Escohotado, A. (1994). *Las drogas: de los orígenes a la prohibición*. Madrid: Alianza.

Fundación Procrear (2013). *Centros de Escucha: Un camino en voces de la gente*. Bogotá, Colombia.

Gaviria, A.; Mejía, D. (2011). *Políticas antidroga en Colombia: Éxitos, fracasos y extravíos*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Garzón, J (2014). ¿Qué tanto sabe usted acerca de la marihuana? ¿Se atreve a tomar un test?, [En Línea]. Consultado: [Enero 2014] Disponible en: <http://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/7290-¿qué-tanto-sabe-usted-acerca-de-la-marihuana-¿se-atreve-a-tomar-un-test.html>

¿Qué pasó con la intervención de las 25 ollas en el país? (2013) [En Línea]. Consultado: [Agosto 2013] Disponible en: <http://www.urnadecristal.gov.co/gestion-gobierno/seguridad-de-colombia>.

Góngora, A. y Suárez, C. (2008). *Por una Bogotá sin mugre: violencia, vida y muerte en la cloaca urbana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Diarios de campo realizados en las Unidades de Protección de IDIPRON, La Rioja y El Oasis, grupo de investigación CAMAD del CEACSC, Agosto- Octubre de 2013.

Grupos Focales Cárcel Distrital, grupo de investigación CAMAD del CEACSC, Agosto – Octubre de 2013.

Labigalini E.; Rodríguez L. R.; y Da S. D. X. (1999). "Therapeutic use of cannabis by crack addicts in Brazil". *Journal of Psychoactive Drugs*, 31, 4, 451-455.

Machín, J. y Zorondo, M. (s.f). Introducción al Modelo ECO2, [En Línea]. Consultado: [Septiembre 2013] Disponible en: http://revista-redes.rediris.es/html-vol18/vol18_12.htm

Milanese, E., y Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas (2009). *Tratamiento comunitario de las adicciones y de las consecuencias de la exclusión grave. Manual de trabajo para el operador*. México: Plaza y Valdés.

Milanese, E. (2008). "La comunidad: basurero de los fracasos institucionales y oportunidad para relaciones de ayudas duraderas e incluyentes". En M.

UNODC-Ministerio de la Protección Social (2008), *La inclusión social. Una respuesta frente a la farmacodependencia*, Bogotá.

Morín, E. (s.f) El método (2), citado en Redes sociales y farmacodependencias, aportes para la intervención. México: Centro de Formación Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas A.C. CONADIC.

Ministerio de Justicia, Comisión Nacional de Drogas Bogotá D. C. Julio 2012 – Junio 2013, [En Línea]. Consultado: [Septiembre 2013] Disponible en: http://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/RendicionCuentas/rendicion%20de%20cuentas_web.pdf

Polémica propuesta del Distrito de Bogotá para tratar a adictos al bazuco, 2013, [En Línea]. Consultado: [Agosto 2013] Disponible en: <http://www.lafm.com.co/noticias/polemica-propuesta-del-134316#ixzz2t366QtuY>

Organización de Estados Americanos OEA (2013). El problema de las drogas en las Américas. Diagnóstico e informe de escenarios, [En Línea]. Consultado: [Agosto 2013] Disponible en: http://vivario.org.br/wp-content/uploads/2013/05/escenarios_drogas2013-2025_ESP.pdf

OMS/OPS. ASSIST. Prueba de identificación del consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias psicoactivas, [En Línea]. Consultado: [Agosto 2013] Disponible en: http://www.who.int/substance_abuse/activities/assist_intervention_spanish.pdf

OMS-OPS, SSA & Oxford University Press (2010). La política de drogas y el bien público. El grado de riesgo o daño que implican distintas sustancias. Washington.

ONUDD, Pasta básica de cocaína. Cuatro décadas de historia, actualidad y desafíos. [En Línea]. Consultado: [Septiembre 2013] Disponible en: http://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones_2013/LIBRO_PBC.pdf

Política pública para la atención y prevención del consumo y la vinculación a la oferta de sustancias psicoactivas en Bogotá D.C. Documento Resumen, Octubre de 2011, [En Línea]. Consultado: [Septiembre 2013] Disponible en:



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

<http://www.redpapaz.org/mis10comportamientossaludables/images/stories/politicaspabogota.pdf>

República de Colombia. Ministerio de la Protección Social, Comisión Nacional de Reducción de la Demanda de Drogas (2008). Política nacional para la reducción del consumo de sustancias psicoactivas y su impacto. Bogotá D.C.

Republica de Colombia, Acuerdo 376 de 2009. [En Línea]. Consultado: [Agosto 2013] Disponible en:

http://www.concejodebogota.gov.co/concejo/site/artic/20120629/asocfile/20120629191606/anexo_2_consumo_de_tabaco_y_sustancias psicoactivas.pdf

RIOD, Ministerio de Salud y Protección Social, Delegación del Gobierno de España para el Plan Nacional sobre Drogas (2013). Seminario formativo en el manejo de la información en el ámbito de las drogas. Bogotá D.C.

Reiman, A. Cannabis as a substitute for alcohol and other drugs. Harm Reduction Journal, [En Línea]. Consultado: [Agosto 2013] Disponible en: <http://www.harmreductionjournal.com/content/6/1/35>

Segura, C. El Bronx sigue caliente. *El Espectador*. . [En Línea]. Consultado: [Agosto 2013] Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/el-bronx-sigue-caliente-articulo-449649>

Serrano, I. Torrijos, I y Cajiao, I (2011). Centro de Escucha y acogida comunitaria: Una opción de organización de la escucha comunitaria para afrontar la salud mental, el consumo de sustancias psicoactivas y problemáticas asociadas, y generar opciones de respuesta con presencia de los actores comunitarios y las redes de recursos. Cali, Colombia.

Sidarta Ribeiro, Joai R. L. Menezes, Juliana Pimenta y Stevens K. Rehen (2010). "Ciência e fraude no debate da maconha". En: *Núcleo de Estudos Interdisciplinares sobre Psicoativos*. São Paulo: Sexta-feira.

Swartz, Ronald. (2010). Medical marijuana users in substance abuse treatment. BioMed Central Ltd. [En Línea]. Consultado: [Agosto 2013] Disponible en: <http://www.harmreductionjournal.com/content/7/1/3>



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE GOBIERNO

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana
CEACSC

Thoumi, F. E. (2002). *El imperio de la droga: Narcotráfico, economía y sociedad en Los Andes*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.

United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) (1999). *Drug abuse rapid situation assessments and responses*. Vienna.

United Nations (2010). *From coercion to cohesion: Treating drug dependence through health care, not punishment*. New York: United Nations.

World Health Organization (2003). Brief intervention for substance use: A manual for use in primary care, En [Línea]. Consultado: [Septiembre 2013]
Disponible en:
http://www.who.int/substance_abuse/publications/media_assist/en